los acuerdos oportunos. Entre estos oficios interdiocesanos las Orientaciones para la pastoral de los gitanos, antes citadas, mencionan las Comisiones para la pastoral de los emigrantes establecidas en las conferencias episcopales (n. 83) y la figura del promotor episcopal, es decir, un obispo especialmente encargado de promover la pastoral de los gitanos que forme y apoye un equipo nacional más directamente encargado de organizarla en el territorio (n. 89). Ese equipo se llama también Dirección nacional de la pastoral gitana (nn. 90 y 91), y con él han de colaborar estrechamente los capellanes o misioneros dedicados a la pastoral gitana (n. 93) y otros agentes de pastoral (n. 96 ss.).

Las citadas Orientaciones dan todavía un paso más, en línea con los documentos de la Santa Sede relativos a la emigración, las conclusiones del V Congreso Mundial de Pastoral de los Gitanos (Budapest 2003) y lo previsto en documentos pontificios con ocasión de los sínodos continentales celebrados en torno al Jubileo del año 2000. Ese paso adelante consiste en prever la posible constitución de circunscripciones eclesiásticas (o «estructuras pastorales jurisdiccionales») de carácter personal al servicio de los gitanos, que puedan establecerse para uno o varios países. Estas circunscripciones vendrían a facilitar «una solución general, duradera, más segura y con adecuados márgenes de autonomía, siempre en armoniosa convergencia con las autoridades eclesiales locales» al problema de la cura pastoral de los gitanos (n. 88 de las Orientaciones). Un modelo canónico expresivo de esta finalidad sería el de la prelatura personal, cuya virtualidad en el ámbito de la movilidad humana ha sido subrayada especialmente en los últimos años.

### Bibliografía

Los discursos pontificios dirigidos a los gitanos pueden consultarse en www.vatican.va, en la sección del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, bajo el epígrafe titulado «Nómadas: Sinti, Rom». Allí se pueden consultar también las Conclusiones del Congreso de Budapest de 2003, así como las Orientaciones para la pastoral de los gitanos, publicadas el 8.XII.2005 por aquel Consejo Pontificio. Las Orientaciones se han publicado en revistas como People on the Move, n. 100 (IV.2006) y en lus Ecclesiae, 18 (2006) 811-826. Un comentario de estas Orientaciones por E. BAURA, en lus Ecclesiae, 18 (2006) 826-838. Sobre la virtualidad de las prelaturas per-

sonales en el campo de la movilidad humana, cf A. VIANA, *Introducción al estudio de las prelaturas*, Pamplona 2006, 79-82. En general, sobre la cura pastoral de los emigrantes, *vid*. la Instr. *Erga migrantes caritas Christi*, 3.V.2004, publicada por el CP Migrantium, AAS 96 (2004) 762-822.

Antonio VIANA

### **GLOSA**

Vid. también: Géneros literarios canónicos; Glosa ordinaria; Glosadores

SUMARIO: 1. Nociones generales. 2. Glosas boloñesas al Decreto de Graciano (c. 1139-1216). 3. Glosas transalpinas al Decreto de Graciano (c. 1139-1234). 4. Glosas a las colecciones de decretales (c. 1139-c. 1191). 5. Glosas a la «Compilatio antiqua prima». 6. Glosas a las decretales (1203-1219). 7. Glosas a las restantes «Compilationes antiquae» y al IV Concilio de Letrán (1209-1226). 8. Glosa al «Liber Extra» gregoriano (1234). 9. Glosas a las colecciones intermedias (1234-1298). 10. Glosas al «Liber Sextus» (1298). 11. Glosas a las «Constitutiones (Clementinae)» y a las Extravagantes (1317-1500).

### 1. Nociones generales

Los gramáticos griegos llamaron glosa a la palabra que necesita aclaración, aunque también se referían a la explicación misma. El segundo sentido prevaleció durante la Edad Media, en el ámbito de las artes liberales. Para Isidoro de Sevilla (c. 560-636), las glosas (glossae) son una de las treinta partes de la gramática (Etimologías, 1.5.4). El término glossa, dice, es de origen griego, significa lengua y equivale a lo que los filósofos llaman adverbum o adverbium: palabra que aclara el significado de otra palabra (Etimologías, 1.30.1). Glosar es explicar con un único vocablo qué es una cosa; o, lo que es lo mismo: definir una palabra sirviéndose de otra, única y distinta (Etimologías, 2.29.6). El monje carolingio Alcuino (753-804) aporta una definición más general: glosa es la interpretación de una palabra o de un nombre (Didascalica, PL 101.858). Honorio de Autun († c. 1151) diferencia el comentario de la glosa: mientras que el comentario es la explicación de un libro que se separa del texto, la glosa «omnia illa exsequitur: unde dicitur glosa quasi lingua» (Commentarius in Timaeum Platonis, PL 172.249).

Las palabras de los libros de la Sagrada Escritura, de los escritos de los Padres, de los tratados empleados en la docencia y de las co-

lecciones jurídicas se explicaron con glosas. Los hombres cultos aprovecharon los espacios vacíos entre líneas o en los márgenes de los manuscritos: escribían glosas encima o al lado del término objeto de aclaración. A veces utilizaron ut, vel o id est para introducir la glosa. Los códices latinos medievales conservan otras anotaciones más amplias: frases breves escritas entre líneas y comentarios -de extensión y contenido diverso, algunos con citas de autoridades- que se copiaron en los márgenes izquierdo, derecho, superior e inferior, o también en el espacio entre columnas de cada página. Por su vinculación a una palabra o a un pasaje de la obra comentada («omnia illa exsequitur», diría Honorio), estas aclaraciones extensas también se conocen como glosas.

Las colecciones canónicas del primer milenio cristiano fueron objeto de glosa. A mediados del siglo IX, en Francia, se compusieron interpretaciones de palabras y explicaciones históricas, teológicas y jurídicas en los márgenes de algunos ejemplares de la colección Dionysio-Hadriana (MAASSEN). Al siglo IX se podrían remontar también las once glosas del ejemplar parisino de la Lex Romana canonice compta, pues en parte se reproducen en la Collectio Anselmo dedicata. Se limitan a indicar el contenido del pasaje al que se refieren, salvo dos anotaciones, que se abren con la palabra glosa, en las que se copian citas de las Etimologías de Isidoro de Sevilla y del diálogo entre Agustín de Canterbury y Gregorio I que refiere la Historia ecclesiastica de Beda el Venerable (MOR, KAISER). Las glosas interlineales de los cuatro manuscritos del Decreto de Burcardo que proceden de Worms, podrían ser un residuo de la enseñanza del derecho en la escuela catedralicia de esta ciudad, de la que también se tienen noticias gracias a la correspondencia de su obispo (HOFFMANN-POKORNY). Otro tipo de advertencias, como los signos en los márgenes del códice Lambach XVI del Decreto de Burcardo, que llaman la atención del lector hacia algún pasaje de la obra, testimonian el uso del manuscrito en las curias episcopales, o bien por el propietario del códice (WEIGAND 1990). Ya en el siglo XII, en los capítulos de la colección en 5 libros hay glosas interlineales, algunas de la cuales pasaron a la Collectio Farfensis (Kolzer).

En los comienzos del Renacimiento jurídico boloñés (finales del siglo XI), la glosa se convirtió en la herramienta primaria y principal para la interpretación y enseñanza de los libri legales, hasta el punto de quedar vinculada a la (nueva) ciencia del derecho (civil y canónico). Los juristas -no los gramáticos, ni los retóricos- empezaron a ser conocidos como glosadores (glossatores). En el siglo XIII, por ejemplo, Boncompagnus de Segni (c. 1165-c. 1240) explicó la glosa como una de las nociones «ad leges, decreta et decretales pertinentibus» (Rethorica novissima, 3.2). Después de suministrar las definiciones de ley, alegato, patrono, decreto, decretista, decretal, constitución, caso y estatuto, Boncompagnus habló del texto -el «primitivus ordo librorum» (3.2.18)-, así como de los cuatro métodos para su interpretación: el comentario (3.2.19), la suma (3.2.20), el aparato y la glosa. En su opinión, aparato es la «glosarum diffusio circa textum» (3.2.21), mientras que glosa es la «dictorum ambiguorum expositio» (3.2.22). Aunque el erudito italiano entendía que la función principal del maestro en retórica era explicar las palabras «secundum glosas doctorum» (3.1.15), él mismo incluyó la glosa entre los métodos de interpretación de los textos legales.

El Decreto de Graciano inauguró la ciencia del derecho canónico. Al igual que los legistas, los decretistas glosaron los ejemplares de la *Concordia discordantium canonum*. El análisis de los manuscritos con glosas anteriores a la *glossa ordinaria* de Juan Teutónico (c. 1216) ha permitido diferenciar tipos de glosas, identificar sus autores, establecer la relación entre glosas y sumas, elaborar la noción de aparato (apparatus glossarum), distinguir escuelas y establecer la cronología de las etapas de composición de glosas anteriores a 1216.

Los decretistas también glosaron los escritos de sus colegas. He aquí tres ejemplos seleccionados entre los manuscritos de la Summa Quoniam in omnibus de Paucapalea: (i) «Nota quod usucapio est tantum de mobilibus, praescriptio uero de immobilibus»: glosa interlineal en uno de los manuscritos de Sttutgart, a propósito de la definición de usucapio en D.1 c.12 (SCHULTE p. 8, n. 5); (ii) «uel cantatur»: glosa interlineal en uno de los manuscritos de Sttutgart, a propósito de «cantetur» en el comentario de Paucapalea a D.4 c.4 (SCHULTE, p. 11, n. 2); (iii) «uel elisio»: glosa interlineal en el manuscrito de Metz, encima de la palabra exclusio en el comentario de Paucapalea a C.3 q.3 c.2 (SCHULTE, p. 64, n. 5). Cuatro de los

siete testimonios conocidos de la abreviación Quoniam egestas -compuesta en la Provenza alrededor de 1150- tienen glosas, algunas relacionadas con las Exceptiones Petri legum Romanorum (WEIGAND 1991). En uno de los códices de Stuttgart (el n. 63) de la Stroma Rolandi hay dieciséis glosas marginales (THANER). Las glosas de uno de los dos manuscritos de Berlín de la Summa de Esteban de Tournai (Staatsbibliothek, lat. qu., 193) podrían ser de Gerardo de Pucelle (WEIGAND 2008). Los márgenes inferiores del códice München, BSB, lat. 17162 de la misma Summa, se utilizaron para anotar aclaraciones como la siguiente: «Alii debent. Hoc intelligendum quando generalis causa uentilatur inter clericos et laicos» (fol. 89r). La Abbreviatio Exceptiones ecclesiasticarum regularum (¿París, Mainz, Salzburgo, Admont?) tiene un complemento de glosas, similar en los diez manuscritos que la conservan, que fue concebido simultáneamente con el texto, pues los pasajes del Decreto de Graciano están distribuidos entre el texto principal y las glosas (WEIGAND 1994).

Las glosas aclararon las colecciones anteriores al Breviarium Extravagantium (c. 1190) de Bernardo de Pavia. El mismo autor de la Compilatio Antiqua Prima glosó su colección y su ejemplo fue seguido por otros hasta la glossa ordinaria de Tancredo de 1215. Se conocen varios apparatus glossarum a las Compilationes Antiquae Secunda y Tertia, cuya glossa ordinaria también se atribuye a Tancredo (1215 y 1217). No se conserva ningún apparatus a las Compilationes Quinta y Quarta, aunque ambas fueron objeto de glossa. La glosa se empleó para interpretar las constituciones del IV Concilio de Letrán (1215), el Liber Extra de GREGORIO IX (1234), las colecciones de extravagantes compuestas entre 1234 y 1298, el Liber Sextus de BONIFACIO VIII (1298) y las Constitutiones o Clementinas (1317). Los márgenes de los incunables y los ejemplares impresos del Corpus Iuris Canonici se cubrieron con la glossa ordinaria, interpretación de cada una de las colecciones generalmente aceptada.

La mayor parte de las glosas al Decreto y a las colecciones de decretales están relacionadas con la enseñanza –solo algunas son notas de los usuarios de los códices en curias, cancillerías o tribunales eclesiásticos– y fueron adquiriendo mayor complejidad con el transcurso del tiempo. Las glosas más antiguas son sinónimos y definiciones aclaratorias. Las pri-

mitivas alegaciones de textos paralelos y contrarios se completaron después con las correspondientes soluciones. A partir del pasaje glosado, a veces se formulaba una breve regla de derecho (argumentum) con la mención de otro lugar paralelo. Estas glosas, como también los notabilia, en los cuales el principio jurídico especial o general se introducía con las palabras «Nota...» o «Notandum...» (a menudo resaltadas con adornos e iniciales coloreadas), formaron el sustrato de las colecciones de brocarda o generalia, que introducían pares de argumentos contrarios. Las glosas -resúmenes- (summa) presentaban el contenido de un pasaje o de una sección de la obra (una distinción o una causa del Decreto; un título de una colección de decretales). Las continuationes aclaraban la posición de una parte en el conjunto de la obra por su relación con el pasaje precedente. Las glosas adquirieron un carácter discursivo cuando en su interior se formulaban distinctiones o questiones. Otros géneros literarios como los casus pasaron a los márgenes de las colecciones, como primera glosa de cada uno de sus capítulos. Los códices conservan glosas anónimas y glosas que se cierran con la sigla que identifica a su autor. Frente a las *summae*, comentarios y lecturas, la ventaja de la glosa radicaba en su circulación junto al texto, aunque también se conocen manuscritos que solo transmiten la glosa. La multiplicación de opiniones derivó en la necesidad de encontrar un entendimiento común o glossa ordinaria.

A partir del principio «simplicitas est amica legibus», Boncompagnus censuró a los glosadores (*Rethorica novissima* 10.1.1), quienes, afirma, llegan a plantear hasta ciento sesenta y cuatro cuestiones (¿?) a propósito de las palabras *Si quis in tantam (incipit* de *Cod. Just.* 8.4.7). Boncompagnus terminó su invectiva proponiendo al emperador la redacción de una constitución nueva, para recordar a los glosadores que «iura in pectore nostro consistunt et condendi et interpretandi potestatem omnimodam optinemus» y prohibir «super una lege numerum ternum excedere debeat in glossando», un exceso que se equipararía al delito de lesa majestad (*ibidem*).

La soflama del retórico italiano no incluía a los decretistas ni a los decretalistas. Pero los canonistas eran conscientes de las limitaciones del método exegético. Gofredo (*Goffredus Tranensis*, † 1245), autor de glosas a las Decretales

de Gregorio IX, escribió una Summa super rubricis decretalium porque estaba convencido de que la «Glossarum diversitas intelligentiam textus nonnumquam obtenebrat». Y es que las explicaciones de palabras -lemas- ofrecen visiones fragmentarias, que complican la inteligencia unitaria y sistemática de la voluntad del legislador. El estudiante, el juez, el práctico del derecho queda atrapado en un laberinto, una tupida red de referencias en la que no se distingue la obligación dispensable de la que no lo es, las posibles causas de dispensa, los crímenes, sus circunstancias y sus penas o remedios. Mientras que Boncompagnus proponía reducir imperativamente el número de glosas -el número de explicaciones, habría que decir-, la opción de Gofredo consistía en despegarse del texto y recurrir a un método más próximo al commentum: resumir los elementos de las normas -por rúbricas o títulos- identificando los mandatos en que estas se concretan, que, a su vez, forman parte de un corpus más amplio, unitario y orgánico.

A pesar de las limitaciones de la exégesis, los juristas tuvieron en cuenta la opinión de la glosa. «Glossa ceteris opinionibus preponenda est»: así comienza el pequeño tratado *De auctoritate glossae*, que Antonio Corseto (1450-1503) escribió como complemento a su repertorio de las obras del Abad Panormitano. Corseto reunió las opiniones de Jacobo Butrigario, Baldo, Bartolo, Odofredo de Vitalis, Iohannes Monachus, Angelus, Mathaeus de Matisellanis, Juan de Imola y Paulo de Castro, autores que aconsejan seguir la interpretación propuesta por la glosa, especialmente por la glosa ordinaria.

Cuando los Correctores Romani enmendaron y restauraron el texto del Decreto de Graciano, por encargo del Papa Pío V, respetaron los comienzos de los capítulos (incipit), para no alterar los modos de cita corrientes entre los doctores. También mantuvieron las palabras de inscripciones, sumarios y capítulos que tomaba como referencia la glosa (ordinaria), sin dejar de hacer advertencias (notationes correctorum) siempre que sus comprobaciones en códices o fuentes ofrecieran otro resultado: «... mutata non est inscriptio ob glossam» (D.9 c.6, D.10 c.9), «sed ob glossam [...] non est mutatum» (D.11 c.11) (etc.). También dejaron constancia de lo que consideraban equivocaciones del autor de la glosa (cf, por ejemplo, la notatio correctorum a D.9 c.9). Estos criterios de los correctores, contrarios a su propósito de reparar todo lo que debiera ser reparado, pueden dar una idea del respeto hacia la glosa que todavía imperaba entre los canonistas en el siglo XVI: la glosa es opinión común, cuya asociación a determinadas palabras conviene conservar. Los autores del período post-clásico, sin embargo, no tuvieron dificultades para compaginar la veneración con la crítica, ni tampoco para proponer soluciones alternativas a la glosa. Por lo demás, prefirieron la libertad expositiva que ofrecían los comentarios, lecturas y tratados por su progresivo distanciamiento del texto. El análisis sistemático se impuso a las explicaciones exegéticas. En suma, como método de interpretación de los cánones, el protagonismo de la glosa en Occidente queda circunscrito a la etapa comprendida entre el siglo de Graciano (1140-1216) y la muerte de Juan de Andrés (1348), el último de los canonistas clásicos.

Bibliografía del epígrafe 1: G. DE TRANO, Summa super titulos Decretalium, Köln c. 1481, fol. 1ra; A. CORSETUS (Siculus), De auctoritate glossae, en IDEM, Repertorium in opera Nicolai Panormitani, Venetiis 1486, 293vab; J. F. Von Sa-VIGNY, Geschichte des römischen Rechts im Mittelalter, 3, Darmstadt 1834 = Aalen 1986, 556-574; F. Maassen, Geschichte der Quellen und der Literatur des canonischen Rechts im Abendlande. I. Die Rechtssammlungen bis zur Mitte des 9. Jahrhunderts, Graz 1870 = Aalen 1956; F. THANER (ed.), Summa Magistri Rolandi, Innsbruck 1874 = Aalen 1973, xi-xv; F. Maassen, Glossen des canonischen Rechts aus dem karolingischen Zeitalter, Sitzungberichte der philosophisch-historischen Classe der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften, 84 (Wien 1877) 235-298; J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen und Literatur des Canonischen Rechts von Gratian bis auf die Gegenwart, I y II, Stuttgart 1875 y 1877 = New Jersey 2000; IDEM (ed.), Die Summa des Paucapalea über das Decretum Gratiani, Giessen 1890 = Aalen 1965; IDEM (ed.), Stephan von Dornick (Étienne de Tournai, Stephanus Tornacensis). Die Summa über das Decretum Gratiani, Giessen 1891 = Aalen 1965; J. JUNCKER, Summen und Glossen, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 14 (1925) 384-474; C. G. Mor, Lex romane canonice compta: Testo di leggi romano-canoniche del sec IX pubblicato sul ms. pariginio Bibl. Nat. 12448, Pavia 1927; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik (1140-1234). Prodomus Corporis Glossarum,

Città del Vaticano 1937; A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici (Commentarium Lovaniense in Codicem iuris canonici I.1), Mechliniae-Romae 1945, 409; A. STICKLER, Historia iuris canonici latini. Institutiones academicae. I. Historia fontium, Taurini 1950, 426-427; P. Wei-MAR, Argumenta brocardica, Studia Gratiana 14 (1967) 89-122; IDEM, Die legistische Literatur und die Methode des Rechtsunterrichts in der Glossatorenzeit, Ius commune 2 (1969) 43-83; IDEM, Die legistische Literatur der Glossatorenzeit, en H. COING (dir.), Handbuch der Quellen und Literatur der neueren europäischen Privatrechtsgeschichte, I, München 1973, 168-260; TH. KOLZER, Collectio canonum Regesto Farfensi inserta, Città del Vaticano 1982; P. ERDÖ, Introductio in historiam scientiae canonicae. Praenotanda ad Codicem, Roma 1990; R. WEIGAND, Die Lambacher Handschrift XVI des Dekrets Burchards von Worms und Bischof Adalberto von Würzburg, Würzburger Diözesangeschichtsblätter (1990) 25-36; H. HOFFMANN-R. POKORNY, Das Dekret des Bischofs Burchard von Worms. Textstufen. Frühe Verbreitung. Vorlagen, München 1991, 65-68; R. WEIGAND, Die Dekretabbreviatio «Quoniam egestas» und ihre Glossen, en W. Ay-MANS-A. EGLER-J. LISTL (eds.), Fides et Ius. Festschrift für Georg May zum 65. Geburtstag, Regensburg 1991, 249-265; IDEM, Die Dekretabbreviatio «Exceptiones Ecclesiasticarum Regularum» und ihre Glossen, en C. ALZATI (ed.), Cristianità ed Europa, Miscellanea di studi in onore di Luigi Prosdocimi, I/2, Rom-Freiburg-Wien 1994, 511-529; H. LANGE, Römisches Recht im Mittelalter. I. Die Glossatoren, München 1997; W. Kaiser, Die Epitome Iuliani. Beiträge zum römischen Recht im frühen Mittelalter und zum byzantinischen Rechtsunterricht, Frankfurt am Main 2004, 511-514; R. WEIGAND, The development of the Glossa ordinaria to Gratian's Decretum, en W. HARTMANN-K. PENNINGTON (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 1140-1234. From Gratian to the Decretals of Pope Gregory IX, Washington 2008, 55-97; IDEM, The transmontane decretists, ibidem, 174-

# 2. Glosas boloñesas al Decreto de Graciano (c. 1139-1216)

El primer manual de derecho canónico, la *Concordia discordantium canonum* (CDC) fue glosado en Bolonia antes de que circulara su versión divulgada, esto es, la colección que después se conoció como Decreto de Graciano (DG). Las redacciones primitivas de la CDC

también fueron objeto de glosas, como ponen de manifiesto las anotaciones interlineales y marginales de los Exserpta ex Sanctorum Patrum (ESP) de Sankt Gallen, Stiftsbibliothek, 673 (Sg). Algunas son definiciones, que aparecen en la Summa Quoniam in omnibus (SQO) de Paucapalea: la noción ciceroniana de causa (Sg fol. 3rb marg. dcho. : Cicerón, De inventione, 1.8 : SQO, a propósito de C.1 pr.), los conceptos romanos de calumnia, tergiversación y prevaricación (Sg fol. 46 marg. sup. e izdo: Dig. 48.16.1: SQO, a propósito de C.2 q.3 d.p.c.8), o incluso las breves definiciones de los términos prescripción (Sg fol. 134 marg. dcho.: SQO, a propósito de C.3 q.3 c.3) y afinidad (Sg fol. 188a marg. dcho: SQO, a propósito de C.35 pr.). Es difícil determinar el momento de composición de estas glosas, así como el de su copia en los márgenes de los ESP. Su relación con la SQO permite localizarlas en Bolonia, o en el círculo de influencia de la escuela.

La Concordia discordantium canonum (CDC) del manuscrito Florencia, Biblioteca Nazionale Centrale, Conv. Sop. A. I. 402 (Fd) tiene pocas glosas. A propósito de C.2 q.6 c.28 (= Nov. 23), los márgenes de Fd ofrecen 5 anotaciones, que también aparecen en los márgenes del Authenticum (por ejemplo, en los códices Clm, 3509 y El Escorial, S-I-9). Parte de estas glosas pasaron al interior de C.2 q.6 c.28 en la CDC de París, BN, nouv. acqu. lat, 1761 (P) y también se reconocen en algunos testimonios del DG (como París, BN, lat. 3884). Las glosas del manuscrito de Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón Ripoll 78 (Bc), que transmite una redacción antigua de la CDC, pertenecen a la primera etapa de composición de glosas (WEIGAND 2008). Algunas tienen un cierto parentesco con la SQO, como la glosa de inspiración isidoriana - ciceroniana a propósito de C.1 q.1: «Causarum alia iudicium alia iusticia alia negocium alia lis. Causa est que habet in se controuersia in dicendo positam cum personarum interpositione» (Bc 97vb marg, dcho. : ex Isidoro, Etim. 18.15 y Cicerón, De inventione, 1.8: SQO, a propósito de C.1 q.1). Estos ejemplos ponen de manifiesto que la actividad de los decretistas boloñeses comenzó poco después de la composición de la CDC.

A la hora de agrupar los testimonios anteriores a la *glossa ordinaria* al DG (1216), los estudiosos distinguen las nociones de «etapa de

composición de glosas» y apparatus (WEIGAND 2008). Una «etapa de composición de glosas» está formada por todas las glosas que se transmiten de manera relativamente uniforme en varios manuscritos, pero que sólo explican parcial o esporádicamente el texto glosado. Un apparatus de glosas, por el contrario, es una explicación completa cuya redacción se atribuye a un autor, aunque puede incorporar glosas de otros decretistas. Antes del primer aparato boloñés, Ordinaturus Magister c. 1180, se distinguen hasta siete etapas de composición de glosas (WEIGAND 1991, 2008). Las dos primeras se datan en la década de los años 1150. La segunda podría estar relacionada con Guiberto de Bonardo, aunque algunas glosas se atribuyen a un p(etrus). La tercera etapa es de comienzos de la década de los años 1160 y está constituida por glosas anónimas que coinciden o se inspiran en la Summa de Rufino (compuesta c. 1164). La cuarta etapa de composición de glosas -hacia la mitad de los años 1160- combina las tres anteriores, aunque añade nuevos pasajes tomados de la Summa de Paucapalea. En la segunda mitad de los años 1160 se redactaron las glosas de la quinta etapa, probablemente en Francia, con préstamos procedentes de la primera, de la tercera y de la cuarta, algunos nuevos fragmentos de la Summa de Rufino y glosas con la sigla de Cardinalis. Las primeras glosas de Juan Faventino aparecen en la sexta etapa, a comienzos de los años 1170, que también ofrece glosas de Cardinalis. Al final de la década se compusieron nuevas glosas, algunas de ellas con la sigla b(ernardus); algunos manuscritos las combinan con glosas de las etapas primera, segunda y cuarta. Las glosas de las seis primera etapas, salvo la quinta, confluyen en la séptima etapa, compuesta alrededor de 1180, que es inmediatamente anterior al aparato *Or*dianturus magister y se completó con glosas de Juan de Faenza, Pedro Hispano y Baziano.

La relación de glosadores boloñeses al DG antes de 1180 comprendería, al menos, los siguientes nombres: Paucapalea, Guiberto de Bornado, Rolando, P(etrus) (¿Petrus Blesensis?), Rufino, Esteban de Tournai, Raimundo de Arènes (Cardinalis), Gandulfo, Juan de Faenza, Bernardo de Pavía, Simón de Bisignano, Petrus Hispanus, Bazianus, Alberto de Mora (más tarde Gregorio VIII), Melendus Hispanus, Hugo de Pisa y Fidantia.

El primer apparatus al DG comienza con las

palabras *Ordinaturus Magister*, que se tomaron de la SQO. La primera recensión fue compuesta alrededor de 1180 en Bolonia, probablemente en la escuela de Hugo de Pisa. El autor de *Ordinaturus Magister* utilizó glosas precedentes, como ponen de manifiesto la multitud de siglas al final de los comentarios. También compuso glosas nuevas. La segunda recensión del aparato es de finales de la década de los años 1180: cita JL 15729 de Urbano III sin referencia a ninguna colección de decretales. *Ordinaturus Magister* influyó en la *glossa palatina* y en la *glossa ordinaria* de Juan Teutónico.

El canonista Alanus anglicus enseñó en Bolonia entre 1190 y 1215, donde confeccionó el aparato Ius naturale. Se transmitió en dos recensiones, compuestas c. 1192 y 1202 (1205). Se discute la autoría de Alanus respecto a las glosas al De consecratione: sólo tres manuscritos de Ius naturale contienen el comentario a la tercera parte del Decreto, y estas notas también circularon de manera independiente e incluso se atribuyen a «R. de parvi passu» (¿Rodoricus Modicipassus?) en un códice de la Seo de Urgel. La primera recensión de *Ius naturale* influyó en la Summa Duacensis de la escuela anglo-normanda. En Bolonia, a comienzos del siglo XIII, Bernardus Compostellanus antiquus compuso otro aparato al DG.

El apparatus compuesto por Lorenzo (Laurentius Hispanus, † 1248) se conoce como glossa palatina al DG, pues se transmite en el manuscrito Vaticano, Pal. lat. 658. Lorenzo enseñó derecho canónico en Bolonia entre 1200 y 1214, antes de establecerse en Orense (archidiácono 1214-1218, obispo 1218-1248). La glossa palatina utilizó Ordinaturus Magister, la Summa de Hugo y el aparato de Bernardus Compostellanus antiquus. En su interior hay referencias a Juan de Faenza, Cardinalis, Gandulfo, Melendo, Rufino, Silvestre y otros decretistas. Las glosas de Laurentius fueron citadas por la glossa ordinaria al DG. Una revisión de la glossa ordinaria realizada en el siglo XIII, incorporó glosas de Laurentius que no habían sido utilizados por Juan Teutónico.

El decretista *Johannes Teutonicus* (Zemeke, c. 1170-1245) enseñó en Bolonia en la segunda década del siglo XIII. Antes de componer la *Compilatio quarta* (1216), redactó un *apparatus* al DG que aprovecha glosas anteriores y también la *Summa* de Hugo de Pisa. Fue recibido como *glossa ordinaria* en la escuela y en los jui-

cios. La publicación de las Decretales de Gregorio IX (1234) hizo indispensable su puesta al día, tarea que acometió Bartolomé de Brescia († 1258). Bartolomé, profesor en Bolonia, adaptó las citas de las decretales pontificias a la numeración del *Liber Extra* gregoriano, añadió decretales nuevas y aportó algunas soluciones originales. Su trabajo de revisión suele datarse entre 1238-1245 (SCHULTE), o bien entre 1234-1241 (WEIGAND 2008). Bartolomé no fue el único en completar la glosa de Juan: algunos manuscritos del DG preservan estratos post-joánicos y pre- / post- gregorianos en los que aparecen las siglas «b.», «bt.(bertrandus)», «r.(aimundo de Peñafort)» y «g.(uido)». Las ediciones impresas del Decreto de Graciano en el siglo XV aportan el texto de la glossa ordinaria de Juan Teutónico revisado por Bartolomé de Brescia. La edición de París del año 1505 añade los casus decretorum de Bencasa de Siena, historias, divisiones y glosas tomadas del Rosario de Guido de Baysio.

Bibliografía del epígrafe 2: J. F. VON SCHULTE, Die Glosse zum Dekret Gratians von ihren Anfängen bis auf die jüngsten Ausgaben, Denkschriften der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften Phil.-historische Klasse, 21.2 (Wien 1872) 1-97; IDEM, Die Geschichte der Quellen, I, 221-228; J. JUNCKER, Summen und Glossen, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 14 (1925) 384-474; G. LE Bras, «Bartholomaeus Brixiensis», en DDC, 2, 216-217; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik, 1-59, 67-122; IDEM, Bernardus Compostellanus Antiquus, Traditio, 1 (1943) 277-340 (= *Gratian and the School of Law 1140-1234*, London 1983, n. VII, con Retractationes 7-23); A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 412-417; S. KUTTNER-E. RATHBONE, Anglonorman canonists of the twelfth century, Traditio, 7 (1949-1951) 279-358 (= Gratian and the schools of law 1140-1234, n. VII, London 1983, Retractationes 23-38); S. STELLING-MICHAUD, «Jean le Teutonique», en DDC, 6, 120-122; E. WILL, Decreti Gratiani Incunabula. Beschreibendes Gesamtverzeichniser Wiegendrucke des Gratianischen Dekrets, Studia Gratiana 6 (1959) 1-280; A. AD-VERSI, Saggio di un catalogo delle edizioni del «Decretum Gratiani» posteriori al secolo XV, Studia Gratiana 6 (1959) 281-451; R. WEIGAND, Die bedingte Eheschliessung im kanonischen Recht, I, München 1963; J. Kejr, La genèse de l'apparat «Ordinaturus» au Décret de Gratien, en S. KUTTNER-J. RYAN (eds.), Proceedings of the Second International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1965, 45-53; R. Wei-GAND, Neue Mitteilungen aus Handschriften, Traditio 21 (1965) 480-491; A. STICKLER, Zur Entstehungsgeschichte und Verbreitung des Dekretapparats «Ordinaturus Magister Gratianus», Studia Gratiana 12 (1967) 111-141; J. Kejr, Apparat au Décret de Gratien «Ordinaturus»: source de la «Summa decretorum» de Huguccio, Studia Gratiana 12 (1967) 143-164; R. WEIGAND, Die Naturrechtslehre der Legisten und Dekretisten von Irnerius bis Accursius und von Gratian bis Johannes Teutonicus, München 1967; IDEM, Welcher Glossenapparat zum Dekret ist der erste?, Archiv für katholisches Kirchenrecht 139 (1970) 459-481; IDEM, Der erste Glossenapparat zum Dekret: «Ordinaturus Magister», Bulletin of medieval canon law 1 (1971) 31-41; IDEM, Die Glossen des Cardinalis (Magister Hubald?) zum Dekret Gratians, besonders zu C.27 q.2, Bulletin of medieval canon law 3 (1973) 73-95; IDEM, Frühe Glossen zu D.12 cc.1-6 des Dekrets Gratians, Bulletin of medieval canon law 5 (1975) 35-51; IDEM, Bazianus- und B.-Glossen zum Dekret Gratians, Studia Gratiana 20 (1976) 453-496; IDEM, Gandulphusglossen zum Dekret Gratians, Bulletin of medieval canon law 7 (1977) 15-48; A. GOU-RON, Le cardinal Raymond des Arènes: «Cardinalis»?, Revue de droit canonique 28 (1978) 180-92; R. WEIGAND, Frühe Glossen zu D.11 pr.-c.6 des Dekrets Gratians, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 64 (1978) 73-94; IDEM, Handschriftenliste des Glossenapparats «Ordinaturus Magister», Bulletin of medieval canon law 8 (1978) 41-47; IDEM, Magister Rolandus und Papst Alexander III., Archiv für katholisches Kirchenrecht 149 (1980) 3-44; IDEM, Romanisierungstendenzen im frühen kanonischen Recht, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 69 (1983) 200-249; IDEM, Frühe Glossenkompositionen zum Dekret Gratians und der Apparat «Ordinaturus Magister», en S. KUTTNER-K. PENNING-TON (eds.), Proceedings of the Sixth International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1985, 29-39; IDEM, Huguccio und der Glossenapparat Ordinaturus Magister, Archiv für katholisches Kirchenrecht 154 (1985) 490-520; IDEM, Studien zum kanonistischen Werk Stephans von Tournai, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 72 (1986) 349-361; IDEM, Die Glossen des Cardinalis - Raimundus de (Harenis) - zu C.16, en

K. LÜDICKE-H. PAARHAMMER-D. BINDER (eds.), Recht im Dienste des Menschen: Eine Festgabe für Hugo Schwendenwein zum 60. Geburtstag, Graz-Vienna-Cologne 1986, 267-283; IDEM, Glossen des Magister Rolandus zum Dekret Gratians, en F. LIOTTA (ed.), Rolando Bandinelli, Papa Alessandro III, Miscellanea Studi, Siena 1986, 389-423; N. HÖHL, Die Glossen des Johannes Faventinus zur Pars I des Decretum Gratiani: Eine literargeschichtliche Untersuchung, Würzburg 1987; R. WEIGAND, Die anglo-normannische Kanonistik in den letzten Jahrzehnten des 12. Jarhhunderts, en P. LINEHAN (ed.), Proceedings of the Seventh International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1988, 249-263; IDEM, Die Glossen des Johannes Faventinus zur Causa 1 des Dekrets und ihr Vorkommen in späteren Glossenapparaten, Archiv für katholisches Kirchenrecht 157 (1988) 73-107; IDEM, Frühe Kanonisten und ihre Karriere in der Kirche, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 76 (1990) 135-155; IDEM, Die Glossen zum Dekret Gratians: Studien zu den frühen Glossen und Glossenkompositionen, Roma 1991; IDEM, Bazianus und sein Werk, en W. Ay-MANS-K. Th. GERINGER (eds.), Iuri Canonico Promovendo. Festschrift für Heribert Schmitz zum 65. Geburtstag, Regensburg 1994, 709-727; C. LARRAINZAR, El Decreto de Graciano del códice Fd (= Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Conventi Soppressi A.I 402). In memoriam Rudolf Weigand, Ius Ecclesiae 10 (1998) 421-489; IDEM, El borrador de la Concordia de Graciano: Sankt *Gallen, Stiftsbibliothek MS 763 (= Sg),* Ius Ecclesiae 11 (1999) 593-666; J. M. VIEJO-XIMÉNEZ, El derecho romano «nuevo» en el Decreto de Graciano, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 119 (2002) 1-19; IDEM, La recepción del derecho romano en el derecho canónico, Ius Ecclesiae 14 (2002) 375-414 (= La ricezione del diritto romano nel diritto canonico, en La cultura giuridico-canonica medioevale. Premesse per un dialogo ecumenico, Milano 2003, 157-209); IDEM, «Paucapalea», en R. DOMINGO (ed.), Juristas universales. 1. Juristas antiguos, Madrid-Barcelona 2004, 319-323; IDEM, «Rufino (de Bolonia) (Rufinus) († ante 1192)», Ibidem, 343-346; IDEM, «Simón de Bisignano (Simone da Bisignano; Simon de Bisignano)», Ibidem, 346-348; IDEM, «Esteban de Tournai (Étienne de Tournai; Stephanus Tornacensis)», Ibidem, 359-363; R. WEIGAND, The development of the Glossa ordinaria to Gratian's Decretum, en W. HARTMANN-K. PENNING-

TON (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 55-97; K. PENNINGTON-W. MÜLLER, The decretists. The italian School, en W. HARTMANN-K. PENNINGTON (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 121-173.

# 3. Glosas transalpinas al Decreto de Graciano (c. 1139-1234)

La literatura decretística al norte de la península italiana se agrupa en tres escuelas: francesa, anglonormanda y franco renana (KUTTNER 1937, 1938; KUTTNER-RATHBONE 1949-1951). Las señas de identidad propias de obras, autores y centros de enseñanza no borran, sin embargo, las mutuas interdependencias, ni tampoco las conexiones -en ambos sentidos- con Bolonia. Por esta razón, las exposiciones de conjunto más recientes ordenan los testimonios transalpinos cronológicamente (WEIGAND 2008). Además de glosas, los decretistas franceses, normandos (en las dos costas del Canal) y alemanes (de Colonia hasta Passau) compusieron sumas, casus, notabilia, brocardos, cuestiones, distinciones y abreviaciones del Decreto de Graciano (DG).

Uno de los primeros testimonios de la difusión del DG en Francia es la abreviación Quoniam egestas, compuesta en la Provenza c. 1150. Las glosas marginales son obra del autor de la abreviación («contrarietates cum eorum determinationibus quas in libro cognovi hic annotavit», afirma), quien recurre al método de las solutiones contrarietates y menciona las Exceptiones Petri legum Romanorum (WEIGAND 2008). En los códices St. Florian, Stiftsbibliothek III. 5; Heiligenkreuz, Stiftsbibliothek, 44; París, BN, lat. 3895 y lat. 14136 hay glosas al DG del maestro boloñés Rolando (activo también en el sur de Francia c. 1160) y de un maestro francés «p.», cuya identidad es desconocida (WEI-GAND 2008). Raimundo de Arènes (el glosador Cardinalis) también procede del sur de Francia (Gouron 1987, Weigand 1991). Es posible que la quinta etapa de composición de glosas -presente en Innsbruck, Universitätsbibliothek, 90 y Malibú, Getty Ludwig XIV.2- esté relacionada con la escuela francesa (WEIGAND 2008).

La Rethorica ecclesiastica compuesta en Hildesheim c. 1160 testimonia la difusión del DG en Alemania (LANDAU 2000). El inglés Gerardo de Pucelle enseñó en la escuela catedralicia de Colonia entre 1165-1168 y entre 1180-1182 (KUTTNER-RATHBONE 1949-1951). El ma-

nuscrito del DG Köln, Dombibliothek 127, fue confeccionado en el scriptorium de Gross-St. Martin de esta ciudad. Sus glosas mencionan a los legistas Búlgaro y Martín, distinguen la opinión de los maestros boloñeses de la de los franceses, utilizan pasajes de la Summa de Esteban de Tournai, conocen la Concordia canonum de Cresconio, así como el tratado Hactenus magister Gratianus. Es probable que se compusieran durante la primera estancia de Gerardo en la capital del Rhin (LANDAU 2008), o bien, poco después, c. 1170 (WEIGAND 2008). En el DG de Köln, Dombibliothek 128, se distinguen dos etapas de composición de glosas, con influencias de Paucapalea, Rufino y Esteban de Tournai. Estos comentarios son posteriores a los de Köln, DB, 127, aunque también están relacionadas con la escuela de Colonia (WEIGAND 1991). La abbrevatio Decreti de Omnibonus (obispo de Verona en 1157) circuló en la región del Rhin entre 1160-1180. Un ejemplar de esta abreviación (Köln, Historisches Archiv [Stadtarchiv] W 248) pudo ser compuesto y glosado en Colonia entre 1160-1170 (LANDAU 2008). Por lo demás, algunos testimonios de la obra señera de la decretística renana, la Summa Elegantius in iure divino o Summa Coloniensis, también conservan glosas (Wien, ÖNB, lat. 2125 y París, BN, lat. 14997).

Antes de la década de los años 1180, los decretistas anglonormandos serían responsables de las glosas en el primer estrato de Cambridge, Corpus Christi College 10 y Cambridge, Pembroke College, 162. Estas glosas pertenecen en parte a la «primera composición de glosas», con algunas continuationes y definitiones de la Summa de Paucapalea (WEI-GAND 1991, 2008). Las glosas de Cambridge, Fitzwilliam Museum Maclean, 135 podrían haber sido escritas al norte de los Alpes (ULL-MANN, WEIGAND 2008). También son de origen transmontano las glosas de Cambridge, Gonville and Caius College, 6. (ULLMANN, WEI-GAND 1991, 2008). El tercer estrato de glosas de Cambridge, Sidney Sussex College, 101 contiene, entre otras, glosas de David (de Londres) (WEIGAND 1991). Este maestro redactó las glosas que en New York, Pierpont Morgan Library, 446 llevan la sigla «ddl». Las glosas del DG de Durham, Cathedral Library C. III. 1 apuntan a Bolonia, pero ciertos materiales atribuidos a diversos autores podrían tener su origen en la escuela anglonormanda (WEI-GAND 1991, 2008). Algunos manuscritos del Speculum iuris canonici, una colección de distinciones escrita por Pierre de Blois c. 1180, tienen glosas marginales con pasajes paralelos y contrarios. Las siglas «ty.», «tu.» o bien «tv.» que aparecen en las glosas del DG de París BN, lat. 3905B pertenecerían a un maestro francés –distinto del inglés Juan de Tynemoth– activo a orillas del Sena en la década de los años 1180 (WEIGAND 1991, 2008).

El primer estrato de glosas del DG de Antwerp, Museum Plantin-Moretus, 13, representa una de las tradiciones anglonormandas de la década de los años 1180. Estos comentarios están presentes en dos manuscritos de Durham (Cathedral Library C. I. 7 y C. II. 1), así como en Oxford, New College, 210 y en Cambridge, Pembroke College, 162 (WEIGAND 1991). Como quiera que estos códices también tienen glosas propias, la hipótesis de un único autor parece poco probable. Las explicaciones tratan un extenso número de cuestiones filosóficas y teológicas y contienen referencias a los primeros decretistas boloñeses (Rufino, Rolando, Alberto, Gandulfo, Juan de Faenza y Cardinalis). Las decretales de Alejandro III se citan sin referencia a un título, aunque en algunas ocasiones se usan las rúbricas del Appendix Concilii Lateranensis. Las glosas de los dos manuscritos de Arras, BM 27 (32) y 599 (507) también son anglonormandas (WEIGAND 1991, 2008).

El mismo origen tendrían las glosas en forma de reportationes de Cambridge, Gonville and Caius College, 676, donde, además de algunas decretales de la colección del manuscrito Bodleian, Tanner 8, hay citas de teólogos franceses e ingleses -Gilberto Porretano, Petrus Cantor, Roberto Pullen, Bartolomé-, glosadores legistas -Búlgaro, Martín, Juan Basiano, Plantino-, decretistas boloñeses -Rolando, Rufino, Hugo, Cardinalis, Albertus, Bazianus, Juan de Faenza, Rolando y Gandulfo- así como de tres decretistas ingleses: Juan de Tynemouth, Simón de Southwell y Nicolás de Aquileia, todos ellos maestros en Oxford (KUTTNER-RATHBONE 1949-1951). Estos maestros trabajaron en la década de los años 1190. En las glosas de Durham, Cathedral Library C. II. 1 se cita a John de Kent y a Gregorio de Londres (WEIGAND 1991, 2008). La existencia de otros decretistas anglonormandos puede deducirse de dos manuscritos del DG: Ascelinus es citado en el tercer estrato de glosas de London, BL Add. 3491, fol. 39-40; y en London, BL, Royal MS 11. B. xiv., las glosas

con la sigla «g.» pertenecerían a Gui Francesc (Weigand 2008).

Las glosas de Paris, Saint Geneviève 342 podrían proceder del norte de Francia. Aunque se basan en el aparato *Ordinaturus Magister*, este manuscrito del DG tiene glosas propias, cuyo autor cita las decretales conforme a la *Compilatio antiqua prima*. Estos comentarios se pudieron componer c. 1200, pues, a propósito del matrimonio, incorporan *distinctiones* de *Richardus Anglicus* (WEIGAND 1991, 2008).

Eilbert de Bremen, maestro de derecho canónico en la escuela catedralicia de Passau, pudo ser el responsable de las glosas de los márgenes del DG de Bremen, Universitätsbibliothek, a. 142 (WEIGAND 2008). A Altmann de St. Florian († c. 1222-1223), autor de tres obras canónicas en verso (Medulla matrimonii, Summa e Ysagoge), se le atribuyen las glosas del segundo estrato de St. Florian, Stiftsbibliothek III.5 (WEIGAND 1991, 2008).

Uno de los escritos más difundidos de la escuela francesa es el aparato Ecce vicit Leo, compuesto alrededor de 1200 durante el pontificado de Inocencio III (1198-1216). Del mismo período (c. 1201) son las glosas a C.13-C.15 del manuscrito Evreux 106, fols. 126-135v. Después de 1202 y antes de 1210 se compuso una segunda recensión de Ecce vicit Leo. De los testimonios conocidos de este aparato francés -recientemente atribuido, con argumentos convincentes, a Petrus Brito (LEFEBVRE-TEILLARD)-, al menos cuatro lo transmiten sin el texto del Decreto. Como además va precedido de un prólogo, se ha discutido su inclusión entre las summae o los apparata, aunque hoy predomina la segunda calificación. Las glosas de Ecce vicit Leo citan a Hugucio y a otros decretistas boloñeses: Juan de Faenza, Gandulfo y *Cardinalis*. Entre los civilistas, hay una referencia a Placentino. Ecce vicit Leo está relacionado con Animal est substantia (Summa Bambergensis), el otro gran apparatus al DG de la escuela francesa.

Las glosas de *Animal est substantia (Summa Bambergensis)* se datan c. 1206-1210. Los cuatro testimonios conocidos lo transmiten de manera incompleta. Su relación con *Ecce vicit Leo* se desprende de las citas de los teólogos franceses *Petrus Cantor* († 1179) y Pedro de Corbeil († 1222). *Animal est substantia* destaca por su interés por el derecho romano. Los autores más veces citados en el *apparatus* son Hugo de Pisa y Pierre Peverel, maestro y canónigo de

París (COPPENS). La Glossa Cusana (Bernkastel-Kues, Sankt-Nikolaus-Hospital, Cusanus-Stiftsbibliothek, 223) es posterior a Animal est substantia, aunque está emparentada con Ecce vicit Leo (WEIGAND 2008). El apparatus del primer estrato de glosas de Douai, BM 592 –la Glossa Duacensis, compuesta entre 1205 y 1210– es más próximo a Animal est substantia (STICKLER 1967, WEIGAND 2008).

Bibliografía del epígrafe 3: J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen. I. Einleitung; S. KUT-TNER, Repertorium der Kanonistik, 59-76; IDEM, Les débuts de l'école canoniste française. Studia et documenta historiae et iuris 4 (1938) 193-204 (= Gratian and the schools of law 1140-1234, n. VI, London 1983, con Retractationes 5-7); IDEM, Bernardus Compostellanus Antiquus, Traditio 1 (1943) 277-340, 288 n. 50 (= Gratian and the schools of law 1140-1234, n. VII, London 1983, Retractationes 7-23); A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 420; S. KUTTNER-E. RATH-BONE, Anglonorman canonists of the twelfth century, Traditio 7 (1949-1951) 279-358 (= Gratian and the schools of law 1140-1234, n. VIII, London 1983, Retractationes 23-38); W. Ullmann, The Paleae in Cambridge Manuscripts, Studia Gratiana 1 (1953) 161-216; A. STICKLER, Decretistica Germanica adaucta, Traditio 12 (1956) 593-605; R. Weigand, Die bedingte Eheschließung im kanonischen Recht I, München 1963, 195-97; A. STIC-KLER, Die «Glossa Duacensis» zum Dekret Gratians, en H. LENTZE-I GAMPL (eds.), Speculum iuris et ecclesiarum. Festschrift für W. M. Plöchl zum 60. Geburtstag, Wien 1967, 385-392; R. WEI-GAND, Die Naturrechtslehre der Legisten und Dekretisten von Irnerius bis Accursius und von Gratian bis Johannes Teutonicus, München 1967, 242-250; E. M. DE GROOT, Doctrina de iure naturali et positivo humano in Summa Bambergensi (DD.1-20), Nijmegen 1970; F. LIOTTA, La continenza dei chierici, Milano 1971, 152-164, 243-251, 264-269; A. STICKLER, Ergänzungen zur Traditionsgeschichte der Dekretistik: Zum Apparat «Animal est substantia», Bulletin of medieval canon law 1 (1971) 73-75; H. MÜLLER, Der Anteil der Laien an der Bischofswahl, Amsterdam 1977, 157; A. GOU-RON, La science du droit dans le Midi de la France au moyen age, London 1984; L. FOWLER-MAGERL, Ordo iudiciorum vel ordo iudiciarius, Frankfurt a. M. 1984; A. GOURON, Études sur la diffusion des doctrines juridiques médiévales, London 1987; R. WEIGAND, Die anglo-normannische Kanonistik in den letzten Jahrzehnten des 12. Jahrhunderts, en P. LINEHAN (ed.), Proceedings of the Seventh Interna-

tional Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1988, 249-263; R. WEIGAND, Die Glossen zum Dekret Gratians: Studien zu den frühen Glossen und Glossenkompositionen, Roma 1991; IDEM, Die Dekretabbreviatio «Quoniam egestas» und ihre Glossen, en W. AYMANS-A. EGLER-J. LISTL (eds.), Fides et Ius. Festschrift für Georg May zum 65. Geburtstag, Regensburg 1991, 249-265; CH. COPPENS, The teaching of law in the University of Paris in the first quarter of the 13th century, Rivista internazionale di diritto comune 10 (1999) 139-173; A. GOURON, Juristes et droits savants: Bologne et la France médiévale, Ashgate 2000; P. Landau, Die «Rethorica ecclesiastica» – Deutschlands ertes juristischen Lehrbuch im Mittelalter, en F. Theisen-W. Eckart Voss (eds.), Summe -Glosse – Kommentar, Osnabrück 2000, 125-139; W. URUSZCZAK, Einseignants du droit à Reims au XIIe siècle, en B. DURAND-L. MAYALI (eds.), Excerptiones iuris: Studies in honor of André Gouron, Berkeley 2000, 741-758; P. LANDAU, Walter von Coutances und die Anfänge der anglo-normannischen Rechtswissenschaft, en O. CONDORELLI (ed.), «Panta rei». Studi dedicati a Manlio Bellomo III, Roma 2004, 183-204; A. GOURON, Pionniers du droit occidental au Moyen Âge, Ashgate 2006; P. LANDAU, Die Kölner Kanonistik des 12. Jahrhunderts. Ein Höhenpunkt der europäischen Rechtswissenschaft, Köln 2008; R. WEIGAND, The transmontane decretists, en W. HARTMANN-K. PENNINGTON (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 174-211; A. Lefebure-Teillard, Petrus Brito, auteur de l'apparat Ecce vicit Leo?, Tijdschrift voor Rechtsgeschiedenis 77 (2009) 1-21; P. LANDAU, Gerard de Pucelle und die Dekretsumme Reverentia sacrorum canonum: Zur Kölner Kanonistik im 12. Jahrhundert, en B. D'ALTEROCHE-F. DEMOULIN et als. (eds.), Mélanges en l'honneur d'Anne Lefebvre-Teillard, Paris 2009, 623-664.

## 4. Glosas a las colecciones de decretales (c. 1139-c. 1191)

El Decreto de Graciano (DG) reforzó el papel de las decretales pontificias dentro del sistema de fuentes del derecho canónico: incluyó los «decreta pontificum» entre los cánones (D.3 d.p.c.2) y reconoció fuerza de ley a las decretales que no se recogieran en el «corpore canonum» (D.19 c.1). El principio «Decretales itaque epistolae canonibus conciliorum pari jure exequantur» (D.20 pr.) dirigió la atención de los decretistas hacia los documentos pontificios no incluidos en el DG. Algunos se esforzaron por reunir este material, primero como apéndices

al DG y, a partir de la década de los años 1170, en colecciones independientes de carácter privado (RAMBAUD-BUHOT). Los decretistas recurrieron a este *ius novum* casuístico –mandatos singulares de los pontífices que orientaban la resolución de supuestos análogos– para sus glosas y explicaciones del DG. También glosaron las compilaciones de decretales anteriores al *Breviarium Extravagantium* de Bernardo de Pavía (c. 1191). El horizonte de las escuelas de derecho canónico se amplió y los decretistas se convirtieron en los primeros decretalistas, los decretalistas antiguos.

Las colecciones independientes anteriores a la *Compilatio antiqua prima* se ordenan en dos grandes grupos -colecciones primitivas y sistemáticas (KUTTNER)-, con subgrupos, familias y tradiciones (HOLTZMANN 1945, 1979). Una clasificación reciente (DUGGAN 2008) menciona un subgrupo inglés (7 colecciones), un subgrupo de Tortosa (3), un subgrupo francés (4) y un subgrupo italiano (4), en el ámbito de las colecciones primitivas. Y organiza las colecciones sistemáticas en siete líneas de transmisión: la que depende de la Collectio parisiensis secunda (7 colecciones), la tradición Wigoriensis (7), la relacionada con el Appendix concilii Lateranensis (9), el grupo de Bamberg (12), el grupo de Frankfurt (4), el grupo de Brujas y las colecciones anglonormandas (3). Los comienzos de la decretalística pueden rastrearse en las glosas a las colecciones anteriores a la Compilatio Antiqua prima, de las que aquí se ofrecen solo algunos ejemplos.

Dentro de la familia inglesa de las colecciones primitivas destaca el *apparatus* a la *Collectio Claudiana* (London, BL, Cotton Claudius A. iv. fols. 189-216). En la familia italiana, las glosas marginales de la Colección de St. Florian (*Florianensis*) tienen referencias al DG y al derecho romano (*Digesto*, *Código de Justiniano y auténticas*).

En el grupo de las colecciones sistemáticas, el códice de la *Collectio Parisiensis II* (o *Colección en 95 títulos*, compuesta en Bolonia c. 1177-1179 y atribuida a Bernardo de Pavía) conserva anotaciones marginales de la misma mano que copió la colección, con remisiones a otros pasajes de la compilación, así como con indicaciones sobre la procedencia de algunos capítulos (FRIEDBERG 1897); la existencia de otras referencias al DG y al derecho romano permiten hablar de *apparatus* (DUGGAN 2008). La colección de Cheltenham (London, British

Library, Egerton 2819, fols. 11-102) es anterior a 1191 y tiene glosas marginales.

En la familia de las colecciones relacionadas con el *Appendix Concilii Lateranensis* que procede de Lincoln-Oxford, las glosas con la sigla «Io.» del códice de Leipzig (UB, 1242, fols. 73v-110v) podrían pertenecer al canonista John de Tynemouth, quien también es citado en las glosas al DG de Cambridge, Caius College, 676 (LANDAU 1979, DUGGAN 2008). En los márgenes del *Appendix* de Lincoln, (Cathedral Chapter Library, 121, fols. 1r-61r) hay glosas de diversas manos, textos de derecho romano y correcciones de las inscripciones y del texto (DUGGAN 2008). También hay glosas en el fragmento del *Appendix* que se conserva en Oxford, Oriel College, Ms 53.

En la familia de colecciones sistemáticas relacionadas con el Appendix Concilii Lateranensis que procede de Bamberg, la Collectio Bambergensis (Bamberg, SB, can. 17, fols. 1-47) tiene un extenso apparatus de glosas. Algunas copias de la Collectio Cassellana llegaron a Bolonia, como lo demuestra las cita de glosas de Juan de Faenza y de Simón de Bisignano en el ejemplar de Bamberg, SB, can. 18, fols. 25v-43v (Duggan 2008). El apparatus de esta copia de la Cassellana es el más extenso de las colecciones del grupo de Bamberg. Algunas de estas glosas aparecen también en la Collectio Erlangensis y en la Collectio Lipsiensis (LANDAU 2006). También en el grupo de las colecciones sistemáticas, el manuscrito de London (BL, Egerton 2901, fols. 1r-97v) de la Collectio Francofurtana, compuesta en Sens o Troyes c. 1181-1183, está provisto de un *apparatus*; más de dos centenares de glosas coinciden con las del Appendix de Lincoln. Es probable que la colección Francofurtana se utilizara como libro de texto en Normandía (DUGGAN 2008).

Bibliografía del epígrafe 4: J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, I, 76-78; E. FRIEDBERG, Die Canones-Sammlungen zwischen Gratian und Bernhard von Pavia, Leipzig 1897 = Graz 1958; P. DAUDET, «Bamberg (collection de)», en DDC, 2, 84-89; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik, 272-299; A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 428; W. HOLTZMAN, Über eine Ausgabe der päpstlichen Dekretalen des 12. Jahrhunderts, Nachrichten von der Akademie der Wissenschaften in Göttingen. Philologisch– historische Klasse, (1945) 15-36; S. KUTTNER E. RATHBONE, Anglonorman canonists of the twelfth century, Traditio,

7 (1949-1951) 279-358 (=Gratian and the schools of law 1140-1234, n. VII, London 1983, Retractationes 23-38); A. STICKLER, Historia fontium, 221-225; W. Deeters, Die Bambergensisgruppe der Dekretsammlungen des 12. Jahrhunderts, Bonn 1956; W. Ullmann, Kanonistische Ergänzungen sur Italia Pontificia, Quellen und Forschungen aus italianischen Archiven und Bibliotheken 37 (1957) 61-102; J. RAMBAUD-BUHOT, Les legs de l'ancien droit: Gratien, Histoire du droit et des institutions de l'Église en Occident 7 (Paris 1965) 51-129; CH. DUGGAN, Twelfth century collections and their importance in english history, London 1963; J. HANENBURG, Decretals and decretal collections in the second half of the XIIth century, Tijdschrift voor Rechtsgeschiedenis 34 (1966) 522-599; P. LANDAU, Die Entstehung der systematischen Dekretalensammlungen und die europäische Kanonistik des 12. Jahrhunderts, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 65 (1979) 120-148; IDEM, Studien zur Appendix und den Glossen in frühen systematischen Dekretalensammlungen, Bulletin of medieval canon law 9 (1979) 1-21; W. HOLTZMANN, Studies in the collections of twelfth-century decretals, from the papers of the late Walther Holtzmann edited, revised and translated by C. R. Cheney and M. G. Cheney, Città del Vaticano 1979; P. ERDÖ, Introductio in historiam scientiae canonicae, 63; P. LANDAU, Vorgratianische Kanonessammlungen bei Dekretisten und in frühen Dekretalensammlungen, en S. CHODOROW (ed.), Proceedings of the Eighth International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1992, 93-116; W. HOLTZMANN, Decretales ineditae saeculi XII. From the papers of the late Walther Holtzmann edited and revised by Stanley Chorodow and Charles Duggan, Città del Vaticano 1982; P. LAN-DAU, Die Phi.-Glossen der «Collectio Cassellana», en W. P. MÜLLER-M. E. SOMMAR (eds.), Medieval Church law and the originis of the western tradition. A tribute to Kenneth Pennignton, Washington D.C. 2006, 159-169; P. LANDAU-G. DROSSBACH (eds.), Die Collectio Francofurtana: Eine französiche Decretalensammlung, Città del Vaticano 2007; K. Pennington-W. Müller, The decretists. The italian school, en W. HARTMANN-K. Pennington (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 121-173; CH. DUGGAN, Decretal collections from Gratian's Decretum to the Compillationes antiquae: The making of the new case law, en K. PENNINGTON-W. HARTMANN (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 246-292.

### 5. Glosas a la «Compilatio antiqua prima»

Bernardo DE PAVÍA (Bernardus Papiensis, Balbus: † 1213), autor del Breviarium extravagantium (c. 1190), conocido como Compilatio antiglosó colección prima, su concordancias de títulos, referencias cruzadas, notabilia, argumenta, solutiones contrariorum v solutiones generalium. Ricardo (Richardus anglicus, de Mores: 1161-1242) enseñó en Bolonia c. 1091-1202 y fue uno de los primeros maestros en utilizar el Breviarium de Bernardo; su apparatus a la Compilatio prima –compuesto c. 1198– utilizó glosas y pasajes de la Summa decretalium de Bernardo de Pavía, glosas de otros autores, textos de derecho romano, así como fragmentos de sus escritos (brocarda y generalia). El apparatus de Pedro (Petrus Hispanus) es de c. 1193-1198. Con glosas de su compatriota Ricardo (Richardus anglicus) y otros autores, Alano (Alanus anglicus: maestro boloñés c. 1190-1215) compuso otro aparato entre 1201 y 1210. El apparatus de Vicente (Vicentius Hispanus: 1248) es anterior a 1212. Dámaso (Damasus Hungarus) abandonó Bolonia c. 1217, donde compuso un apparatus a las tres primeras compilaciones antiguas (entre 1210 y 1215). Las glosas de Bernardus Compostellanus Antiquus se datan entre 1205 y 1206 (¿Bolonia? ¿Vicenza?). Las glosas de Lorenzo (*Laurentius* Hispanus: † 1248) sólo son reconocibles en los apparatus de Vicente y de Tancredo. También compusieron glosas a la Compilatio prima Melendo (Melendus Hispanus: c. 1190-1215), Jacobo (Jacobus de Albenga: activo en Bolonia c. 1220-1230, redactó algunas adiciones a las glosas de Tancredo), Guillermo Vasco o de Gasconia (maestro primero en Bolonia entre 1205 y 1222, más tarde en Padua), Silvestre (el portugués Silvester Hispanus o Godinho), Pelagius Albanensis († 1230), Philippus de Aquilea y Martinus Zamorensis.

Del apparatus de Tancredo (*Tancredus Bononiensis*: c. 1185-1236) a la *Compilationes prima* se conocen dos recensiones: la primera de c. 1210-1215 y la segunda de 1220. Este *apparatus* se convirtió en la *glossa ordinaria*.

En Francia se compuso el aparato Militant siquidem patroni (c. 1207-1210). Con la escuela de Pedro Brito (Petrus Brito: † c. 1218), quien compuso glosas a la Compilatio prima, se relacionan los comentarios In quibusdam libris (c. 1205-1210) y Quia breuitas est amica audientiae (c. 1205-1206). Los canonistas transalpinos adaptaron la Compilatio antiqua a sus necesida-

des y glosaron algunos de los suplementos al *Breviarium* de Bernardo de Pavía.

Bibliografía del epígrafe 5: A. AUGUSTINUS, Antiquae collectiones decretalium, Ilerdae 1576; E. T. LASPEYRES (ed.), Bernardus Papiensis Faventini episcopi Summa decretalium, Regensburg 1860 = Graz 1956; F. Kunstmann, Das Eherecht des Bischofs Bernhard von Pavia, Archiv für katholisches Kirchenrecht 6 (1861) 223-262; J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, I, 78-82, 175-82; E. Friedberg, Quinque compilationes antiquae nec non Collectio canonum Lipsiensis, Leipzig 1882 = Graz 1956; F. GILLMANN, Des Petrus Hispanus Glosse zur «Compilatio prima» auf der Würzburger Universitätsbibliothek, Archiv für katholisches Kirchenrecht 102 (1922) 68-73; IDEM, Ricardus Anglikus als Glossator der Compilatio I<sup>a</sup>, Archiv für katholisches Kirchenrecht 107 (1927) 575-655; IDEM, Der Codex Halensis Ye 52, Glossenbruchstück zur Compilatio I, Archiv für katholisches Kirchenrecht 108 (1928) 482-536; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik, 322-344; G. LE BRAS, «Bernard de Pavie», en DDC, 2, 782-789; F. GILLMANN, Petrus Brito und Martinus Zamorensis Glossatoren der Compilatio I., Archiv für katholisches Kirchenrecht 120 (1940) 60-64; S. KUTTNER, Bernardus Compostellanus Antiquus, Traditio 1 (1943) 277-340 (= Gratian and the schools of law 1140-1234, London 1983, Retractiones 17); A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 428-447; S. KUTTNER-E. RATHBONE, Anglo-norman canonists of the twelfth century, Traditio 7 (1949-51) 295-300, 312-315 (= Gratian and the schools of law, n. VII, London 1983, Retractationes 15-17); A. STICKLER, Historia fontium, 225-229; E. M. MEIJERS, Ricardus Anglicus et R. de Lacy, Tijdschrift voor Rechtsgeschiedenis, 20 (1952) 89-90; A. M. STICKLER, Decretisti Bolognesi dimenticati, Studia Gratiana 3 (1955) 375-410; A. VETULANI, Deux intéressants manuscrits de la Compilatio prima, Traditio 12 (1956) 656; R. CHABANNE, «Pierre d'Espagne», en DDC, 6, 1479-1480; R. CHABANNE, «Pierre de Brito», en DDC, 6, 1473; CH. LEFEBVRE, Recherches sur les manuscrits des glossateurs de la Compilatio I: l'oeuvre de Richardus Anglicus, en Congrès de droit canonique médiéval, Louvain 1959, 137-148; A. M. STICKLER, Alanus Anglicus als Verteidiger des monarchischen Papsttums, Salesianum, 21 (1959) 346-406; R. Weigand, Mitteilungen aus Handschriften, Traditio 16 (1960) 558-560; J. Ochoa Sanz, Vincentius Hispanus: Canonista boloñés del siglo XIII, Rome/Madrid 1960; D.

MANSILLA, El cardenal hispano Pelayo Gaitán (1206-1230), Anthologica annua 9 (1961) 417-473; G. Fransen, Les diverses formes de la Compilatio prima, en AA.VV., Scrinium Lovaniense: Mélanges historiques Etienne van Cauwenberg, Louvain 1961, 235-253; A. GARCÍA Y GARCÍA, Observaciones sobre los Apparatus de Dámaso Húngaro a las tres primeras Compilaciones antiguas, Traditio, 18 (1962) 469-471; A. D. DE Sousa Costa, Mestre Silvestre e Mestre Vicente, Braga 1963; G. FRANSEN, La tradition manuscrite de la Compilatio prima, en S. KUTTNER-J. RYAN (eds.), Proceedings of the Second International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1965, 55-62; J. HANENBURG, Decretals and decretal collections in the second half of the twelfth century, Tijdschrift voor Rechtsgeschiedenis, 34 (1966) 522-599; R. WEIGAND, Die bedingte Eheschliessung im kanonischen Recht I, München 1963, 241-260; S. KUTTNER, «Ricardus Anglicus (Richard de Mores ou de Morins)», en DDC, 7, 676-681; CH. LEFEBVRE, Les gloses à la «Compilatio prima» et les problèmes qu'elles soulèvent, en S. KUTTNER-J. RYAN (eds.), Proceedings of the Second International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1965, 63-70; R. Wei-GAND, Neue Mitteilungen aus Handschriften, Traditio 21 (1965) 480-491; CH. LEWIS, Ricardus Anglicus: a «Familiaris» of Archbishop Hubert Walter, Traditio 22 (1966) 469-471; F. LIOTTA, «Bernardo di Pavia», en A. GHISALBERTI (dir.), Dizionario Biografico degli italiani, 9, 279-284; R. WEIGAND, Die Naturrechtslehre der Legisten und Dekretisten von Irnerius bis Accursius und von Gratian bis Johannes Teutonicus, München 1967, 416, 422; G. Fransen, Trente ans de recherches dans les manuscrits du droit canonique, L'année canonique, 12 (1968) 31-47; F. CANTELAR, Bernardus Papiensis: «Doctor meus Hugo»: Huguccio of Pisa o Hugo de San Victor?, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 55 (1969) 448-457; R. WEI-GAND, Glossenapparat zur Compilatio prima aus der Schule des Petrus Brito in St. Omer 107, Traditio 26 (1970) 449-457; F. LIOTTA, La continenza dei chierici, Milano 1971; M. BERTRAM, Some additions to the «Repertorium der Kanonistik», Bulletin of medieval canon law 4 (1974) 9-10; G. DOLEZALEK, Another fragment of the Apparatus «Militant siquidem patroni», Bulletin of medieval canon law 5 (1975) 130-132; A. GARCÍA Y GARCÍA, Estudios sobre la canonística portuguesa medieval, Madrid 1976; CH. LEFEBVRE, Les gloses à la «Compilatio prima» du ms. Pal. lat. 652 de la

Biblioteca Vaticana, Studia Gratiana, 20 (1976) 135-156; R. FRAHER, Alanus Anglicus and the Summa «Induent sancti», Bulletin of medieval canon law, 6 (1976) 47-54; R. WEIGAND, Bazianus- und B.-Glossen zum Dekret Gratians, Studia Gratiana, 20 (1976) 477-490; H. MÜLLER, Der Anteil der Laien an der Bischofswahl, Amsterdam 1977, 78-84; P. LANDAU, «Alanus Anglicus», en Lexicon des Mittelalters, 1, 267-68; A. GARCÍA Y GARCÍA, La canonística ibérica (1150-1250) en la investigación reciente, Bulletin of medieval canon law 11 (1981) 41-76; H. VAN DE Wouw, «Damasus», en Lexicon des Mittelalters, 3, 470-471; P. Erdo, Introductio in historiam scientiae canonicae, 65-66; A. Lefebyre-Tei-LLARD, Petrus Brito. Sur quelques aspects de l'enseignement du droit canonique à Paris au début du XIII siècle, Revue historique de droit français et étranger 79 (2001) 153-177; IDEM, «D'oltralpe»: Observations sur l'apparat Militant siquidem patroni, en A. PADOA SCHIOPPA-G. DI RENZO VILLATA-G. P. MASSETO (eds.), Amicitiae pignus: Studi in ricordo di Adriano Cavanna, 2, Milano 2003, 1311-1325; J. M. VIEJO-XIMÉNEZ, «Tancredo (Tancredus)», en R. DOMINGO (ed.), Juristas Universales. 1. Juristas antiguos, Madrid-Barcelona 2004, 428-430; A. Lefebyre-Tei-LLARD, Un curieux temoin de l'école de Petrus Brito: Le manuscrit Paris, Bibliothèque National latin 9632, Bulletin of medieval canon law 26 (2004-2006) 125-152; IDEM, La lecture de la Compilatio prima par les maîtres parisiens du début du XIIIe siècle, en K. PENNINGTON-U. R. BLUMENT-HAL (eds.), Proceedings of the Twelfth International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 2008, 223-250 (= Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung, 91 [2005] 106-127); K. PEN-NINGTON, The Decretalist 1190-1234, en K. PEN-NINGTON-W. HARTMANN (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 211-245; IDEM, Decretal Collections 1190-1234, Ibidem, 293-317.

#### 6. *Glosas a las decretales* (1203-1219)

Alrededor de 1202, Gilberto (Gilbertus anglicus) compuso y glosó una colección de decretales (64 de Inocencio III y 194 de sus predecesores). Hacia 1206, Alano (Alanus anglicus) reunió 484 decretales, 345 de Inocencio III, en una colección en seis libros de la que se conocen dos recensiones. Alano compuso glosas para la segunda recensión, algunas de las cuales reaparecen en los apparatus de Albertus y Juan de Gales a las compilaciones segunda y

tercera. Las colecciones de Rainiero de Pomposa (1201), Gilberto y Alano fueron utilizadas por Bernardo (*Bernardus Compostelanus antiquus*), quien además consultó los archivos y registros de la Curia Romana. Su *Compilatio Romana* con decretales de Inocencio III se data en 1208, aunque pronto fue reemplazada por la *Compilatio tertia* de Pedro Beneventano (1210), aprobada por Inocencio III y enviada oficialmente a Bolonia. Bernardo compuso un *apparatus* para su colección romana de 1208.

Dos decretales extensas circularon de manera independiente, además de aparecer como apéndices en varias colecciones. Ambas fueron objeto de glosas. Silvestre (el portugués Silvester Hispanus o Godinho) compuso un apparatus a Pastoralis officii, una extensa instrucción sobre el modo de proceder de los jueces delegados que Inocencio III dirigió al obispo de Ely en 1204 (Poth. 2350). La decretal Super speculam de Honorio III (2.XI.1219: Pressutti 2267) prohibía a los clérigos el estudio del derecho romano y fue glosada por Guillermo Vasco y por un tal «Io.», cuya identidad no es del todo cierta (¿Juan Teutónico?).

Bibliografía del epígrafe 6: J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, I, 82-86; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik, 300-321; F. GILLMANN, Des Johannes Galensis Apparat zur Compilatio III, Mainz 1938; R. Von Heckel, Die Dekretalensammlung des Gilbertus und Alanus nach den Weingartener Handschriften, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 29 (1940) 116-357; S. KUTTNER, Bernardus Compostellanus Antiquus, Traditio 1 (1943) 277-340 (= Gratian and the schools of law 1140-1234, n. VII, London 1983, Retractationes 7-23); A. STICKLER, Historia fontium, 229-232; S. KUTTNER, The Collection of Alanus: A concordance of its two recensions, Rivista di storia del diritto italiano 26 (1953) 37-53; CH. LEFEBVRE, «Gilbert», en DDC, 5, 966-967; R. Cheney, Three decretals collections before Compilatio quarta: Pragensis, Palatina I and Abrigensis II, Traditio 50 (1959) 464-483; S. KUTTNER, A collection of decretal letters of Innocent III in Bamberg, Medievalia et humanistica new series 1 (1970) 41-56; H. ZAPP, «Gilbertus», en Lexicon des Mittelalters, 4, 1450; P. D. CLARKE, The Collection of Gilbertus and the French Glosses in Brussels, Bibliothèque royale, MS 1407-09, and an Early Recension of Compilatio secunda, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung, 117 (2000) 132-148; K. Pennington, *The Decretalist 1190-1234*, en K. Pennington-W. Hartmann (eds.), *The history of medieval canon law in the classical period*, 211-245; Idem, *Decretal Collections 1190-1234*, *Ibidem*, 293-317.

# 7. Glosas a las restantes «Compilationes antiquae» y al IV Concilio de Letrán (1209-1226)

Inocencio III (1198-1216) encargó a Pedro Beneventano (Collivaccino) una colección con las decretales de su pontificado. El maestro, subdiácono y notario pontificio trabajó hasta el comienzo del verano de 1209, pues la última decretal es de 29 de junio. El 21.II.1210, el Papa entregó la colección a la Universidad de Bolonia: «... absque quolibet dubitationis scrupulo uti possitis, cum opus fuerit, tam in iudiciis quam in scholis» (Inocencio III, Devotioni vestrae, Poth. 4157). Esta Compilatio tertia (CA III) centró el interés de los canonistas, como ponen de manifiesto los apparatus de Juan de Gales (compuesto c. 1210-1215), Lorenzo Hispano (compuesto c. 1210-1216), Vicente Hispano (anterior a 1215) y Juan Teutónico (c. 1217). Hay testimonios de la existencia de otro apparatus de Dámaso (Damasus Hungarus), hoy desconocido, así como de glosas de Guillermo Vasco o de Gasconia (maestro primero en Bolonia entre 1205 y 1222, más tarde en Padua). La glossa ordinaria a la CA III es el apparatus de Tancredo, compuesto c. 1220-1225.

Con decretales de Alejandro III (1159-1181), Lucio III (1181-1185), Urbano III (1185-1187), Gregorio VIII (1187), Clemente III (1187-1191), Celestino III (1191-1198) e Inocencio III (1198-1216) y algunos materiales anteriores, Juan de Gales compuso una colección que fue recibida y leída en la escuela como decretales mediae sive secundae (decretales intermedias, o segundas). Juan terminó su trabajo antes de 1215, pues no recogió los cánones del IV Concilio de Letrán. El autor de la Compilatio secunda (CA II) redactó glosas, que pasaron al apparatus que Alberto (Albertus, discípulo de Alano) compuso antes del IV Concilio de Letrán (1215). El apparatus de Tancredo -la glossa ordinaria a la colección- recoge glosas de Lorenzo y Vicente Hispanos. Dámaso (Damasus Hungarus) compuso un apparatus a la CA II. Los códices de esta compilación conservan glosas de Guillermo Vasco y Felipe de Aquilea. Se tienen noticias de la existencia de glosas de Bernardus Compostellanus Antiquus, hoy perdidas.

Los cánones del IV Concilio de Letrán

(1215) promulgados por Inocencio III se difundieron como una colección autónoma. Fueron objeto de glosa antes de la aparición de la *Compilatio quarta* (CA IV) por parte de Juan (*Johannes Theutonicus*: † 1245), Vicente (*Vicentius Hispanus*: † 1248) y Dámaso Húngaro.

Juan Teutónico recogió 69 de las 70 constituciones del concilio Lateranense IV y las dispuso en 71 capítulos según el sistema de Bernardo de Pavía. Asimismo compiló algunas decretales de Inocencio III: 44 anteriores a la CA III (30 de la segunda recensión de Alano, 5 de Gilberto, 4 de Bernardo Compostelano y 5 desconocidas); 60 decretales posteriores a la CA III y anteriores al Concilio IV Lateranense, que dispuso en 74 capítulos. Colocó estos textos en los títulos respectivos. El resultado es una colección de 69 títulos y 189 capítulos, terminada antes de la muerte de Inocencio III, el 16.VII.1216. Juan Teutónico envió la colección a Roma para obtener la aprobación pontificia. El Papa rechazó la propuesta, por lo que su autor la difundió y glosó tras su muerte, en la segunda mitad de 1216, o a comienzos de 1217. En un primer momento, los maestros de Bolonia la usaron con vacilaciones. Después de 1220 fue aceptada como Liber quartus decretalium o CA IV. Jacobo de Albenga, Felipe de Aquileia y Marcoaldo de Padua (Marcoaldus: canonista alemán que enseñó en Padua entre 1226 y 1236) escribieron glosas a la CA IV. Un Martinus Zamorensis (¿Martín Arias? ¿Martín Rodrigo?) compuso glosas y notabilia. También se conocen glosas de Guillermo Vasco y de Raimundo de Peñafort.

Honorio III (1216-1217) encargó a Tancredo una colección de sus decretales desde el comienzo de su pontificado. El canonista fragmentó los documentos pontificios en 223 capítulos que reunió en 94 títulos. El Papa promulgó la *Compilatio quinta* mediante la bula *Novae causarum* de 2.V.1226. Se conocen glosas compuestas por Zoën Tencarius y Jacobo de Albenga.

Bibliografía del epígrafe 7: J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, I, 87-91; E. FRIEDBERG, Quinque compilationes antiquae; F. GILLMANN, Johannes Galensis als Glossator, Archiv für katholisches Kirchenrecht 105 (1925) 488-565; IDEM, Des Johannes Galensis Apparat zur Compilatio III in der Universitätsbibliothek zu Erlangen, Archiv für katholisches Kirchenrecht 118 (1938) 174-222; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik, 345-385; A. VAN HOVE, Prolegomena

ad Codicem Iuris Canonici, 428-436; S. KUTTNER, Johannes Teutonicus, das vierte Laterankonzil, und die Compilatio quarta, en A. M. ALBAREDA (ed.), Miscellanea Giovanni Mercati, Città del Vaticano 1946, 608-634 (= Medieval Councils, Decretals and Collections of Canon Law, Hampshire-Vermont 1992, n. X con Retractationes 9-10 y New Retractationes 7); A. STICKLER, Historia fontium, 232-236; G. OESTERLÉ, «Jean de Galles», en DDC, 6, 105-106; K. W. NÖRR, Der Apparat des Laurentius zur Compilatio tertia, Traditio 17 (1961) 542-543; L. BOYLE, The Compilatio quinta and the registers of Honorius III, Bulletin of medieval canon law 8 (1978) 9-19; K. PEN-NINGTON, Johannis Teutonici Apparatus glossarum in Compilationem Tertiam, Città del Vaticano 1981; A. GARCÍA Y GARCÍA, Constitutiones Concilii quarti Lateranensis una cum Commentariis glossatorum, Città del Vaticano 1981; K. PENNINGTON, Johannis Teutonici Apparatus glossarum in Compilationem tertiam, Città del Vaticano 1981; A. GARCÍA Y GARCÍA, Glosas de Juan Teutónico, Vicente Hispano y Dámaso Húngaro a los «Arbores Consanguinitatis et Affinitatis», Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung, 68 (1982) 153-185; K. PENNINGTON, A Study of Johannes Teutonicus's theories of Church government and of the relationship between Church and State, with an edition of his Apparatus to Compilatio tertia (Ph.D. Dissertation: Cornell 1972); IDEM, The manuscripts of Johannes Teutonicus's Apparatus to Compilatio tertia: Considerations on the Stemma, Bulletin of medieval canon law, 4 (1974) 17-31; IDEM, The making of a Decretal Collection: the genesis of Compilatio tertia, en S. KUTTNER-K. PENNINGTON (eds.), Proceedings of the Fifth International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1980, 67-92; IDEM, The epitaph of Johannes Teutonicus, Bulletin of medieval canon law, 13 (1983) 61-62; IDEM, Johannes Teutonicus and Papal Legates, Archivum historiae pontificiae, 21 (1983) 183-194; W. STELZER, «Johannes Teutonicus», en B. WAHIN-GER-K. RUH et al. (eds.), Die deutsche Literatur des Mittelalters: Verfasserlexikon, 4, 777-783; P. D. CLARKE, The Collection of Gilbertus and the french glosses in Brussels, Bibliothèque royale, MS 1407-09, and an early ecension of Compilatio secunda, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 117 (2000) 132-148; J. M. VIEJO-XIMÉNEZ, «Tancredo (Tancredus)», en R. DOMINGO (ed.), Juristas universales. 1. Juristas antiguos, Madrid-

Barcelona 2004, 428-430; P. LANDAU, Magister Silvester, die Collectio Estensis und die Compilatio secunda, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 93 (2007) 154-181; K. PENNINGTON, The Decretalist 1190-1234, en K. PENNINGTON-W. HARTMANN (eds.), The history of medieval canon law in the classical period, 211-245; IDEM, Decretal Collections 1190-1234, ibidem, 293-317; A. J. DUGGAN, Conciliar law 1123-1215, ibidem, 318-366; A. GARCÍA Y GARCÍA, The Fourth Lateran Council and the canonists, ibidem, 367-378.

### 8. Glosa al «Liber Extra» gregoriano (1234)

El primer apparatus al Liber Extra es de Vicente (Vincentius Hispanus, † 1248) y fue compuesto entre 1234-1243. Le siguen las glossae de Felipe (Philippus, según el informe de Juan de Andrés, Novella in decretales, proemio) y de Gofredo (Goffredus Tranensis, † 1245).

Con los aparatos, glosas y sumas de otros autores sobre las Compilationes antiquae y las decretales gregorianas -entre ellas, glosas de Vicente y de Gofredo-, Bernardo de Parma (Bernardus Parmensis de Botone, † 1266) compuso un apparatus del que se conocen hasta cuatro versiones entre 1234 y 1266. El primer estrato de glosas del manuscrito Oxford, Bodleian Library, lat. th. b. 4 fue copiado en 1241 y transmite la primera versión. Según Juan de Andrés († 1348), la última adición de Bernardo se localiza en el comentario a X 1.6.28, donde menciona a Octaviano, obispo de Bolonia en 1263. Estas referencias y otros testimonios manuscritos permiten datar las cuatro versiones del apparatus entre 1234-1241 (primera), entre 1243-1245 (segunda), entre 1245-1251 (tercera) y entre 1263-1266 (cuarta y definitiva) (KUTT-NER-SMALLEY). Bonaguida de Arezo, el Abbas antiquus (Bernardo de Montemirato, † 1296) y otros decretalistas consideraron el apparatus de Bernardo de Parma como la glossa ordinaria. Durante el proceso de su transmisión en manuscritos, incunable y ediciones impresas, el aparato se enriqueció con otros materiales (KUTTNER 1981). En el ejemplar oxoniense mencionado, por ejemplo, hay un segundo estrato de glosas con fragmentos de la *Lectura* – reportatio de Guillermo de Naso, decretalista boloñés de comienzos del siglo XIII. Más interesantes, sin embargo, son las manipulaciones en el interior de las glosas. Bernardo redactó unos Casus decretalium o casus longi de los que se conoce una tradición independiente al Liber Extra. Algunos se transcribieron en el margen de los capítulos correspondientes de la colección gregoriana. Unos cuantos incunables -Nürnberg 1491 v 1496, Venezia 1492- los incorporaron completos en el apparatus. Los casus no aparecen, sin embargo, en todas las ediciones del siglo XVI. Los correctores romani (1582) alargaron los casus con notabilia suplementarios (¿también obra de Bernardo?). Por lo demás, no todas las glosas de la Editio Romana del Liber Extra (1582) proceden de la pluma de Bernardo de Pavía. En 1572, Tomás Manrique ordenó la supresión de una lista de glosas junto con los comentarios críticos de Charles Dumoulin (editor de las decretales en 1533). Al año siguiente, Paolo Constabili limitó la censura a las anotaciones del editor francés. La sucesión de instrucciones desorientó a los editores romanos, quienes no siempre fueron fieles a los comentarios originales de Bernardo e incluso no identificaron algunas frases de Dumoulin, todavía reconocibles en el apparatus de la editio romana (KUTT-NER 1964).

Las Novella in decretales de Juan de Andrés (Johannes Andreae, † 1348) tienen el carácter de un apparatus a la littera de las decretales del Liber Extra y a las glosas de la glossa ordinaria: el autor lo denomina compilatio glossarum y marca las diferencias de su método respecto al propio de los commenta. A propósito de cada decretal, Juan de Andrés redactó tres tipos de glosas: casus summarii, divisio y literalis prosecutio. Sus glosas a las glosas son también de tres clases: epilogus, suffragium y suppletiones per apostillas, remissiones et alia. Junto a las glosas de Bernardo de Parma, el apparatus de la edición romana del Liber Extra recoge glosas de Juan Andrés.

En el prólogo de sus *Novella*, Juan de Andrés menciona otros autores que escribieron sobre la colección de Raimundo de Peñafort. Entre ellos se encuentra el abogado curialista Bonaguida de Arezzo (*Bonaguida Aretinus*), cuyas glosas a determinados pasajes del *Liber Extra* incorporó a sus *Novella*. El manuscrito París, Sainte-Geneviève, 339 conserva otro *apparatus* que termina en *X* 1.4.8 y que se atribuye a Juan (*Johannes Monachus*).

Bibliografía del epígrafe 8: E. FRIEDBERG (ed.), Decretalium Collectiones. Decretales Gregorii P. IX. Liber Sextus Decretalium. Bonifacii P. VIII., Clementis P. V. Constitutiones. Extravagantes tum Viginti Ioannis P. XXII tum Communes. Editio Lipsiensis secunda, Leipzig 1879 = Graz

1959; J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Ouellen, I, 193, II, 3-25, 88-89, 108-110, 110-113, 492-504; G. BARRACLOUGH, «Bonaguida de Aretinis», en DDC, 2, 934-940; P. OURLIAC, «Bernard de Parme ou de Botone», en DDC, 2, 781-782; S. KUTTNER-B. SMALLEY, The Glossa Ordinaria to the gregorian decretals, English historical review, 60 (1945) 97-105 (= S. KUTTNER, Studies in the history of medieval canon law, Hampshire-Vermont 1990, n. XIII con Retractationes 19-20); A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 455; A. STICKLER, Historia fontium, 237-251; F. COUTINHO-H. WAGNON, «Jacques ou Jacobus Monachus», en DDC, 6, 84; S. KUTTNER, Introduction, en J. ANDREAE, In quinque decretalium libros Novella commentaria, I, Venice 1581 = Torino 1963, v-xiv; IDEM, Joannes Andreae and his Novella on the Decretals of Gregory IX, Jurist, 24 (1964) 393-408 (= Studies in the History of Medieval Canon Law, n. XVI con Retractationes 24-29); R. ABBONDANZA, «Bernardus da Parma», en A. GHISALBERTI (dir.), Dizionario biografico degli italiani, 9, 276-279; S. CAPRIOLI, «Bonaguida d'Arezzo», ibidem, 11, 512-513; M. Bertram, Der Dekretalenapparat des Goffredus Tranensis, Bulletin of medieval canon law 1 (1971) 79-83; H. ZAPP, «Bernardus de Bottone», en Lexicon des Mittelalters, 1, 1976; H. VAN DE Wouw, «Bonaguida Aretinus», ibidem, 2, 401; S. Kuttner, Notes on the Glossa ordinaria of Bernard of Parma, Bulletin of medieval canon law 11 (1981) 86-93 (= Studies in the history of medieval canon law, n. XIV con Retractationes 20-21); H. ZAPP, «Goffredus de Trano», en Lexicon des Mittelalters, 4, 1533-1534; P. Erdö, Introductio in historiam scientiae canonicae, 84; C. LARRAIN-ZAR, La glosa tradicional a la Bula «Rex Pacificus» de 1234, Revista española de derecho canónico 169 (2010) 549-579.

# 9. Glosas a las colecciones intermedias (1234-1298)

Antes de su muerte, el profesor y cardenal Gofredo de Trano (*Goffredus Tranensis*, † 1245) glosó ocho constituciones de su antiguo compañero de estudios en Bolonia, el Papa Inocencio IV (*Sinibaldus Flischus*, † 1254). Bernardo (*Bernardus Compostellanus iunior*), profesor y capellán pontificio activo entre 1245 y 1267, compuso un *apparatus* a las *Constitutiones Innocentii IV*, del que se conocen dos redacciones: la primera de c. 1246-1253 y la segunda posterior al año 1253.

Juan García (Johannes Garsiae Hispanus) enseñó derecho canónico en Bolonia en las décadas 1270-1280 y compuso un apparatus a las Constitutiones Gregorii X (1.XI.1274), que es anterior a 1282. Juan de Anguisola (Johannes de Angissolla, Angussellis), profesor en Padua c. 1270, es autor de un «Apparatus domini Johannis de Angusoll, professoris utriusque iuris super Gregorianas». Juan García y Guillermo Durando (Guillelmus Durantis, † 1296) escribieron apparatus a la constitución Cupientes ecclesiarum vacationibus de Nicolás III (de 13.XII.1279), muy útil en su tiempo antes de que el Papa se reservase la provisión de los episcopados (VI 1.6.16 sumario). Bonifacio VIII, antiguo notario de Nicolás III y dictator de la constitución, quiso que se incorporara al Liber Sextus. Los apparatus a la colección de 1298 recogen los sentidos de determinadas palabras de Nicolás III «secundum Guli. et Gar.».

Bibliografía del epígrafe 9: J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, II, 25-34, 119, 135, 160-162, 154, 492-504; G. BARRA-CLOUGH, «Bernard de Compostelle le jeune», en DDC, 2, 777-779; S. KUTTNER, Repertorium der Kanonistik, 318, 399; P. KESSLER, Untersuchungen über die Novellen-Gesetzgebung Papst Innocenz' IV, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 31 (1942) 214-235; A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 457; S. KUTTNER, Conciliar law in the making: The lyonese constitutions of Gregory X in a manuscript at Washington, Miscellanea Pio Paschini, II (Roma 1949) 39-81 (= Medieval Councils, Decretals, and Collections of Canon Law, Hampshire 1992, n. XII, con Retractationes 13-16 y New Retractationes 9-12); A. STICKLER, Historia fontium, 251-257; J. DESHUSSES, «Jean ou Joannes Garsias ou Garcías», en DDC, 6, 106; G. OESTERLÉ, «Jean d'Anguissola», en DDC, 6, 92; L. Prosdocimi, «Anguissola, Giovanni», en A. GHISALBERTI (dir.), Dizionario biografico degli italiani, 3 (1961) 317-318; A. GARCÍA Y GARCÍA, Notas sobre la canonística ibérica de los siglos XIII-XV, Studia Gratiana 9 (1966) 165-166; IDEM, La canonística ibérica medieval posterior al Decreto de Graciano, Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España 1 (1967) 410-411; IDEM, La canonística Ibérica (1150-1250) en la investigación reciente, Bulletin of medieval canon law 11 (1981) 53-54; K. Pennington, Johannes Andreae's Additiones on the Decretals of Gregory IX, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung (1988) 328-347; N. HÖHL, «Johannes Hispa-

nus», en Lexicon des Mittelalters, 4, 581-582; P. Erdő, Introductio in historiam scientiae canonicae, 85.

### 10. Glosas al «Liber Sextus» (1298)

En el prefacio de sus *Novella in Sextum* (c. 1334-1342), Juan de Andrés explicaba que así como el número de los compiladores del *Liber Sextus*, promulgado por Bonifacio VIII en 1298, ascendía a tres –Guillermo de Mandagoto, Berengario Fredoli y Ricardo Petronio–, tres era también el número de sus glosadores: Guido de Baysio, Juan y el propio autor de las *Novella*.

El apparatus (glossa aurea) de Juan (Johannes Monachus, Jean Lemoine, Le Moyne, † 1313) se suele fechar c. 1304 y se difundió especialmente en Francia. Por las mismas fechas –«... fuimus concurrentes» explica su autor– apareció el de Juan de Andrés (Johannes Andrea, † 1348), que fue recibido como la glossa ordinaria. Según el propio Juan de Andrés (Novella in Sextum), Guido de Baysio (Archidiaconus, † 1313) fue el primero en publicar un apparatus al Liber Sextus («... Archidiaconum, qui scripsit primis apparatibus publicatis»). Es probable, sin embargo, que Guido compusiera sus glosas al libro de Bonifacio VIII durante su estancia en Avignon, a partir de 1304.

Entre los glosadores del *Liber Sextus*, Juan de Andrés no mencionó a *Bernardus Raimundus*, archidiácono de Mallorca y profesor en Montpellier. Se conocen dos recensiones de su *apparatus*: la primera de c. 1305/6 y la segunda de 1311 (con referencias a las opiniones de Juan de Andrés).

Bibliografía del epígrafe 10: E. FRIEDBERG (ed.), Decretalium Collectiones; F. LAJARD, Jean le Moine, cardinal, Canoniste, Revue d'histoire littéraire de la France 27 (1877) 201-224; J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, II, 34-45, 492-504; F. GILLMANN, Guido de Baysio und Johannes de Anguissola, Archiv für katholisches Kirchenrecht 104 (1924) 54-55; A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 458; A. STICKLER, Historia fontium, 257-264; S. STE-LLING-MICHAUD, «Jean d'André», en DDC, 6, 89-92; R. NAZ, «Jean le Moine ou Joannes Monachus», en DDC, 6, 112-113; C. MESINI, De clericorum doctoratu et professoratu in iure civili ex Joanne Andreae, Antonianum 32 (1957) 109-146; S. KUTTNER, Introduction, en J. ANDREAE, In quinque decretalium libros Novella commentaria, I, Venice 1581 = Torino 1963, v-xiv; IDEM, Joannes Andreae and his «Novella» on the Decretals of Gregory IX, Jurist 24 (1964) 393-408 (= Studies in the History of Medieval Canon Law, n. XVI con Retractationes 24-29); F. LIOTTA, Appunti per una biografia del canonista Guido da Baisio arcidiacono di Bologna, Studi senesi 76 (1964) 7-52; A. GOURON, A note on Bernaruds Raimundi Maioricensis, Traditio 25 (1969) 518; F. CANTE-LAR RODRÍGUEZ, El «Apparatus» de Bernardo Raimundo al Libro Sexto de Bonifacio VIII, en S. KUTTNER-K. PENNINGTON (eds.), Proceedings of the Fifth International Congress of Medieval Canon Law, Città del Vaticano 1980, 213-258; IDEM, Bernardo Raimundo у Gencelino de Cassanis, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 66 (1981) 248-263; T. M. IZBICKI, Guido de Baysio's unedited gloss on «Clericis laicos», Bulletin of medieval canon law 13 (1983) 62-67; P. Erdő, Introductio in historiam scientiae canonicae, 85-

# 11. Glosas a las «Constitutiones (Clementinae)» y a las Extravagantes (1317-1500)

A finales del siglo XIV, Francisco Zabarela († 1417) advertía que «... inter commentatores huius voluminis -el cardenal Zabarela hablaba de las Clementinas- [...] praeferendus fuit Johannes Andreae...» (Lectura super Clementis, proemio). Y, en efecto, el apparatus de Juan de Andrés († 1348) a las Clementi Papae V Constitutiones († 1317), cuya primera versión es de 1322 (KUTTNER 1965; 1326: SCHULTE), fue recibido como la *glossa ordinaria*. Juan de Andrés completó su trabajo con unas apostillae a las Clementinae, en las que mencionaba otros glosadores de la colección: (i) el apparatus-lectura del francés Guillermo (Guillielmus de Montelauduno, de Monte Augduno, † 1343) está dedicado al infante Juan, hijo de Jaime II de Aragón, y se data en torno a 1319; (ii) el apparatus-lectura de Mateo de Roma (Matheus Cinci) es anterior a 1322; (iii) el apparatus de Jesselin de Casagnes (Zenzelinus de Cassanis, c. 1350) se completó el 7.IX.1323; (iv) el apparatus de Estaban Hugoneti (Stepahnus Provincialis, ¿Étienne de Troche?, ca. † 1331) se data ca. 1324-1330; y (v) el apparatus de Paulo de Liazaris es anterior a 1330 (KUTTNER 1965). Estas referencias permiten datar las apostillae de Juan de Andrés entre 1324 y 1330. En todo caso, los autores mencionados no fueron los únicos en glosar las Clementinae: Bernardus Maynardi, discípulo de Juan de Andrés, compuso glosas a las Clementinas poco después de 1322; y el capellán y auditor pontificio Al-

berico de Metz (*Albericus Metensis, Alanus Ultramontanus,* † 1354) escribió un *apparatus* c. 1323.

Genzelino o Zenzelino (Zenzelinus de Cassanis, † ca. 1350), mencionado como capellán pontificio en algunos documentos, compuso un apparatus a las Extravagantes Ioannis XXII, que terminó en 1325. La versión de las Extravagantes que se ofrece como complemento al Corpus Iuris Canonici se presenta como «Constitutiones XX Ioannis Papae XXII cum familiari apparatu domini Zenzelini de Cassanis...».

Desde la edición de París de 1500 (Jean Chappuis), las Extrauagantes communes se imprimen con las glosas de Guillermo (Guillielmus de Montelauduno, † 1343) a tres decretales de Juan XXII: Sedes apostolica, Execrabilis y Suscepti Regiminis (Extrav. com. 1.6 un., 3.2.4 v 3.3 un. respectivamente). Las ediciones también ofrecen las glosas de Juan (Johahhes Monachus, Jean LeMoine, Lemoyne, † 1313) a once extravagantes de Bonifacio VIII y a otras cinco de Benedicto XI. En el siglo XV, el italiano Juan Francisco de Padua (Franciscus Patavinus, Johannes Franciscus Pavinus, † 1484) nombrado Auditor causarum por Pablo II (1464-1471), glosó la decretal Vas electionis de Benedicto XII (= Extrav. com. 3.10.1) e hizo unas apostillae a las Extravagantes de Juan XXII. Estos materiales de Guillermo, Juan y Juan Francisco pasaron a la versión que se imprime como complemento del Corpus Iuris Canonici: «Extrauagantes Decretales quae a diuersis Romanis Pontificibus post Sextum emmanauerunt: Quarum aliquae Glossis Ioannis Monachi Picardi Cardinalis, aliquae commentariis Guilielmi de Montelaudano et Ioannis Franciscis de Pauinis illustrantur».

Bibliografía del epígrafe 11: E. FRIEDBERG (ed.), Decretalium Collectiones; J. F. VON SCHULTE, Die Geschichte der Quellen, II, 45-62, 197-199, 333, 492-504; P. FOURNIER, Guillaume de Montlauzun, canoniste, Revue d'histoire littéraire de la France, 35 (1921) 467-503; A. VAN HOVE, Prolegomena ad Codicem Iuris Canonici, 459; A. STICKLER, Historia fontium, 264-274; A. BERTOLA, «Francois de Pavinis», en DDC, 5, 899-901; G. MOLLAT, «Guillaume de Montelauzun», en DDC, 5, 1078-1079; N. ZACOUR, Stephanus Hugoneti and his «Apparatus» on the Clementines, Traditio 17 (1961) 527-530; S. KUTTNER, The date of the Constitution «Saepe», the vatican manuscripts, and the roman edition of the

Clementines, en AA.VV., Mélanges Eugène Tisserant, IV, Città del Vaticano 1964, 427-452 (= Medieval Councils, Decretals, and Collections of Canon Law, Hampshire-Vermont 1992, n. XIII con Retractationes 17-18 y New Retractationes 12-18); IDEM, The Apostillae of Johannes Andreae on the Clementines, en AA.VV., Études d'histoire du droit canonique dédiées à Gabriel Le Bras, I, Paris 1965, 195-201 (= Studies in the history of medieval canon law, n. XVII con Retractationes 29-34); E. VAN BALBERGUE, Le commentaire sur les Clémentines d'Etienne Troches et Pierre d'Estaing, Revue d'histoire ecclésiastique, 66 (1971) 502-506; D. Maffei, Alberico di Metz e il suo Apparato sulle Clementine, Bulletin of medieval canon law 1 (1971) 43-56; J. TARRANT, The life and works of Jesselin de Cassagnes, Bulletin of medieval canon law 8 (1979) 37-64; TH. IZBICKI, New notes on the late medieval jurists: III. Commentaries on the Clementines according to Johannes Calderinus, Bulletin of medieval canon law 10 (1980) 62-65; J. TARRANT, Extravagantes Iohannis XXII, Città del Vaticano 1983; J. KEJR, Der Apparat zu den Klementinen von Bernardus Maynardi, Bulletin of medieval canon law 13 (1983) 49-56; J. TARRANT, The manuscripts of the Constitutiones Clementinae, I: Admont to München, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 70 (1984) 67-133; IDEM, The manuscripts of the Constitutiones Clementinae, part II: Napoli to Zwettl, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Kanonistische Abteilung 71 (1985) 76-146; R. M. JOHANNESSEN, Cardinal Jean Lemoine and the authorship of the glosses to «Unam Sanctam», Bulletin of medieval canon law 18 (1988) 33-41; P. Erdö, Introductio in historiam scientiae canonicae, 86.

José Miguel VIEJO-XIMÉNEZ

### **GLOSA ORDINARIA**

Vid. también: Apparatus; «Corpus Iuris Canonici»; Bartolomé de Brescia; Bernardo de Parma; Juan de andrés; Juan Teutónico

SUMARIO: 1. El trasfondo: la glosa y el «apparatus». 2. La glosa ordinaria.

### 1. El trasfondo: la glosa y el «apparatus»

En su forma más simple, la glosa es una anotación breve y sintética compuesta para explicar una palabra o frase de un texto, que en la Edad Media se convirtió en el método característico de presentar y estudiar textos le-